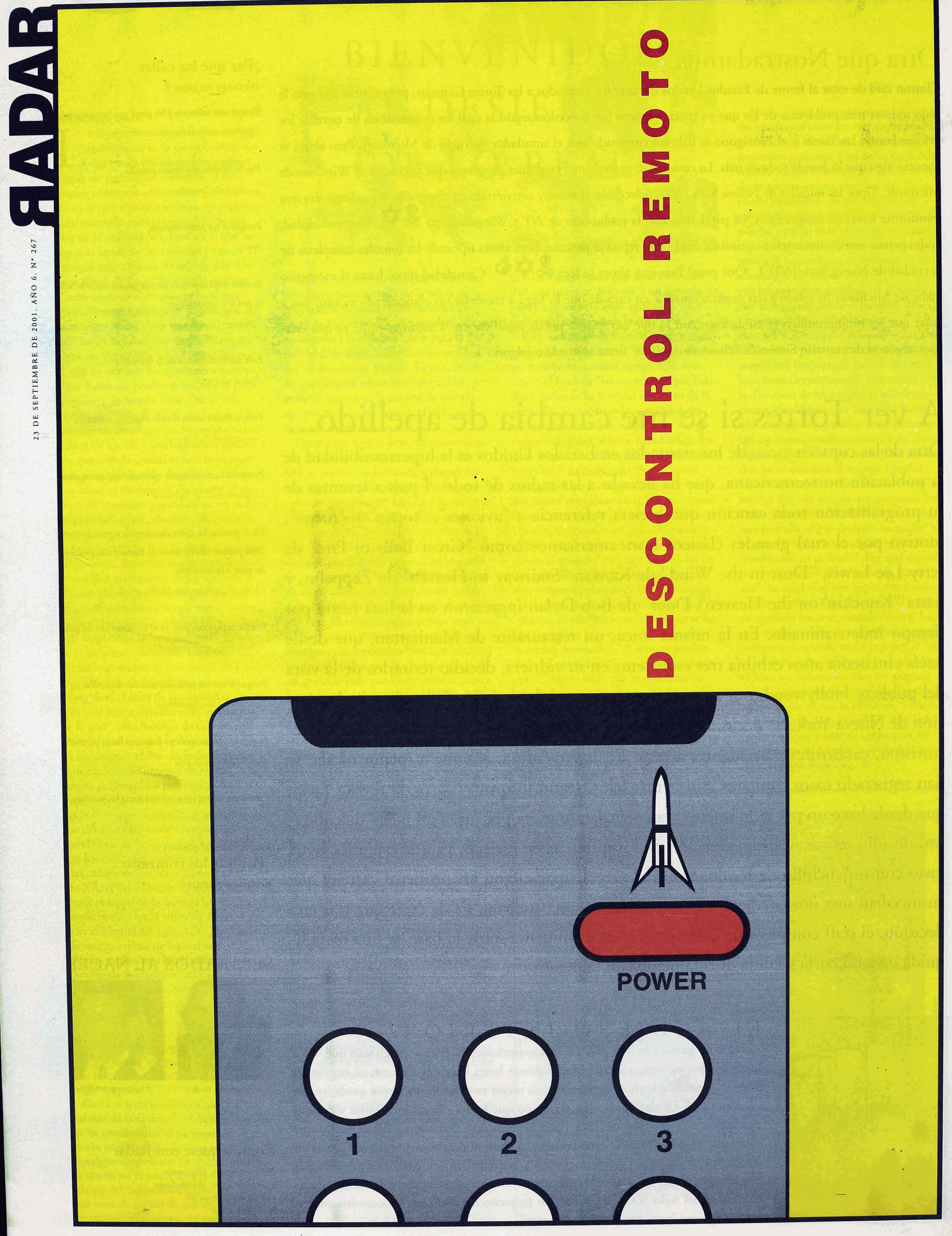
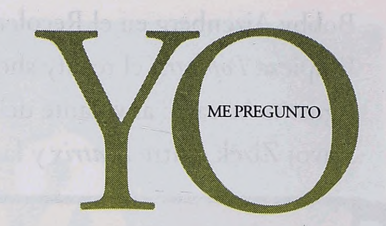
Bobby Aizenberg en el Recoleta
Empieza *Popstars*, el reality show musical
Agustín Arteaga: al volante del Malba
Slavoj Zizek, entre *Matrix* y las Torres Gemelas

RADAR
23 DE SEPTIEMBRE DE 2001. AÑO 6. Nº 267



La televisión en tiempos de guerra.



Otra que Nostradamus

Clinton zafó de estar al frente de Estados Unidos durante los atentados a las Torres Gemelas, pero al otro Bill esto le trajo todavía más problemas de los que ya tenía. Primero fue la versión según la cual los responsables de estrellar los aviones contra las Torres y el Pentágono se habrían entrenado con el simulador de vuelo de Microsoft. Pero ahora se conoció algo que lo hunde todavía más. La cosa es así: agarre usted cualquier programa que corra con el Windows de Microsoft. Tipee las iniciales de Nueva York (*NY*). Seleccione el texto y conviértalo en tipografía Wingdings, ésa que transforma letras en imágenes. ¿Qué pasa? Pasa que la traducción de *NY* a Wingdings es: ☠✡. Una casualidad, podrá pensar usted, sumamente optimista. Está bien: repita el proceso, pero ahora tipeando las iniciales completas de la ciudad de Nueva York (*NYC*). ¿Qué pasa? Pasa que ahora se lee: ☠✡👍. Causalidad o no, hasta el momento nadie de Microsoft ha salido a dar explicaciones. Y en caso de que lo haga a través de un comunicado escrito, van a tener que ser muuuuuuuuyyyy cuidadosos con lo que eso mismo pueda significar en Wingdings (que, ya que estamos, según el diccionario Simon & Schuster's significa "fiesta animada o jolgorio").

A ver Torres si se me cambia de apellido...

Otra de las consecuencias de los atentados en Estados Unidos es la hipersensibilidad de la población norteamericana, que ha llevado a las radios de todo el país a levantar de su programación toda canción que hiciera referencia a "aviones", "torres" y "fuego", motivo por el cual grandes clásicos norteamericanos como "Great Balls of Fire" de Jerry Lee Lewis, "Dust in the Wind" de Kansas, "Stairway to Heaven" de Zeppelin, y hasta "Knockin' on the Heaven's Door" de Bob Dylan ingresaron en la lista negra por tiempo indeterminado. En la misma línea, un restaurante de Manhattan, que desde hacía cincuenta años exhibía tres esqueletos en su vidriera, decidió retirarlos de la vista del público. Hollywood, por su parte, que tanto celuloide le ha dedicado a la destrucción de Nueva York, ha decidido postergar el estreno de una serie de películas sobre terrorismo, catástrofes y accidentes aéreos. En la Argentina, aunque a menor escala, se han registrado casos similares. Sin ir más lejos, según informó *Clarín*, la revista *Luna*, que desde hace un par de números venía regalando pieza por pieza un juego de cubiertos, decidió retirar su última edición de los quioscos de revistas, ya que este mes venía justo con un cuchillo de regalo. Hacia el jueves, aparecieron los primeros carteles que anunciaban una nueva edición, que venía con... una cuchara. Es de creer que tras esta decisión, el staff completo de la revista o bien se alimenta sobre la base de una dieta líquida o ya no corta y come directamente con la mano.

EL AGUJERO INTERIOR

Aunque no parezca lo más educado, ya aparecieron quienes se preguntan qué van a hacer los norteamericanos en el lugar donde hasta hace dos semanas se erigían las Torres Gemelas. Algunos sugieren que lo mejor es dejar lo poco que quedó en pie así como está. Otros, ya calculan el tiempo que les va a llevar levantarlas y dejarlas exactamente como estaban. El arquitecto mexicano Benjamín Félix es de los que creen que ni una cosa ni la otra. Por eso, ni lento ni perezoso, ya hizo contacto con el entorno presidencial norteamericano y presentó en sociedad su proyecto: dos Torres parecidas a las anteriores, aunque levemente aggiornadas a las líneas arquitectónicas del siglo XXI. Ah, y con un pequeño detalle: cada una tendría un inmenso agujero "para que pasen los aviones".

¿Por qué las calles tienen mano ?

Porque son mimosas y les gusta que las agarremos.
El Fantasma de la Opera

Por lo mismo que tienen sentido.
Tartarín de Tarascón

Porque si no serían mancas.
Sirus

Porque si no la policía no nos podría hacer la boleta por ir a contramano.
Milenium

Para atarse el cordón de la vereda.
Foca, de Ecuador

Porque así les tocan el culo a los que transitan.
Guaranga de Palermo

Porque así sabemos para qué lado hay que agarrar.
El desorientado de Palermo

En Argentina las calles son mancas y poco progresistas porque son de una sola mano y está prohibido girar a la izquierda.
Carlos, de los hermanos Marx

Porque si tuvieran pies, ya se hubieran ido del país.
Alfredo Julio, de la Faldanic

Porque si no, los cordones estarían desatados.
Lomo Negro de Olgabarriga

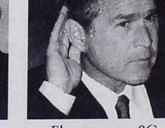
Es por la estática, pero yo la quiero hacer privática.
Juan Manuel de la Sota

Para poder correr los cordones hacia las veredas.
Silvinita de Villa Ramallo

Para el próximo número:
¿Por qué los contratos son leoninos?

SEPARADOS AL NACER


¿El presidente Bush ?


¿El superagente 86?

Comuníquese con Radar

Para criticarnos, felicitarnos o proponer ideas, descabelladas y de las otras, llame ya:
fax 4-334-2330
yomepregunto@pagina12.com.ar

BIENVENIDOS AL DESIERTO DE LO REAL

POR SLAVOJ ZIZEK

La última fantasía paranoica norteamericana es la de un individuo que vive en un idílico pueblo californiano, un paraíso del consumo, y de pronto comienza a sospechar que el mundo en el que vive es una farsa, un espectáculo montado para convencerlo de que vive en la realidad, un show en el que todos a su alrededor son actores y extras. El ejemplo más reciente de esto es *The Truman Show*, de Peter Weir, en la que Jim Carrey encarna al empleado local que gradualmente descubre la verdad: que él es el héroe de un show televisivo transmitido las 24 horas, y que su pueblo es, en rigor, un gigantesco set de filmación por el que las cámaras lo siguen sin interrupción. Entre sus predecesores, vale la pena mencionar la novela *Time Out of Joint* (1959) de Philip K. Dick, en la que el héroe vive en un idílico pueblo californiano a fines de los 50, y gradualmente descubre que toda la ciudad es una farsa montada para mantenerlo satisfecho... En ambos casos, el mensaje es elocuente: el paraíso del consumo capitalista es, en su hiperrealidad, irreal, insustancial, privado de toda inercia material.

Matrix (1999), el éxito de los hermanos Wachowski, llevó esta lógica a su clímax: la realidad material en la que vivimos es virtual, generada y coordinada por una megacomputadora a la que todos estamos conectados; cuando el héroe (Keanu Reeves) despierta a la "realidad real", lo que ve es un paisaje desolado, sembrado de ruinas humeantes: lo que quedó de Chicago después de una guerra mundial. Morpheus, el líder de la resistencia, lo recibe con ironía: "Bienvenido al desierto de lo real". ¿No fue algo de un orden similar lo que sucedió en Nueva York en 11 de setiembre? Sus ciudadanos fueron introducidos al "desierto de lo real"; a nosotros, corrompidos por Hollywood, la imagen de las torres derrumbándose no pudo sino recordarnos las pasmosas escenas del cine catástrofe. Cuando escuchamos hablar de lo inesperados que resultaron los atentados, deberíamos recordar la otra catástrofe crucial, a comienzos del siglo XX: la del "Titanic". Aquello fue un shock porque, en la fantasía ideológica, el transatlántico era el símbolo de la civilización industrial del siglo XIX. ¿Se puede afirmar lo mismo de los atentados? No sólo los medios nos bombardeaban con el discurso de la amenaza terrorista; sino que esta amenaza estaba obvia y libidinalmente abonada (alcanza con recordar películas como *Escape de Nueva York* y *Día de la Independencia*). Lo impensable que sucedió ahora era, a su vez, objeto de fantasía: de alguna manera, Estados Unidos tuvo lo que tanto fantaseaba, y ésta fue la mayor sorpresa.

Ahora, mientras lidiamos con la cruda realidad de la catástrofe, debemos considerar las coordenadas ideológicas que determinan la percepción de estos atentados. Si hay algún simbolismo en el derrumbe de las torres, no es tanto la vieja noción de "centro del capitalismo financiero" sino, más bien, la noción de que ambas torres representaban el centro del capitalismo *virtual*, el capitalismo de la especulación financiera desconectada de la esfera de producción material. El demoledor impacto de los atentados sólo puede medirse en relación a la frontera que separa el Primer Mundo digitalizado del Tercer Mundo, "el desierto de lo real". La conciencia de que vivimos en un universo aislado y artificial genera así la noción de que un agente ominoso nos amenaza permanentemente con la destrucción total.

Osama bin Laden sería, en consecuencia, la versión real de Ernst Stavro Blofeld, el cerebro diabólico que planea formas de destrucción planetaria en las películas de James Bond. Lo que uno debería recordar es que el único momento en las películas de Hollywood en que vemos el proceso de producción en toda su intensidad es cuando Bond penetra en la guarida secreta del cerebro diabólico y localiza en ella el centro de la producción criminal: el destilado y empaquetado de drogas, la construcción de un cohete o un rayo láser capaz de destruir Nueva York. Siempre, tras capturar a Bond, el criminal le ofrece un tour por sus instalaciones. ¿Y no es eso lo más que Hollywood se acerca a una orgullosa exposiciónsocialista de los métodos de producción en una fábrica? La función de Bond es, por supuesto, volar todo por los aires, permitiéndonos volver a nuestra rutina en un mundo "sin clase obrera". ¿Y no es el derrumbe de las Torres Gemelas esta misma violencia dirigida al amenazante Afuera estallándonos en la cara? La esfera en la que viven los norteamericanos se experimenta amenazada desde Afuera por terroristas impiadosos *y* cobardes, brillantes *y* primitivos. Cada vez que encontramos un mal externo en estado tan puro, deberíamos juntar coraje para recordar la lección hegeliana: en este Afuera puro, debemos reconocer una versión destilada de nuestra esencia. Durante los últimos cinco siglos, la (relativa) paz y prosperidad del Occidente "civilizado" se ha conseguido a través de la sistemática exportación de violencia y destrucción al Afuera "bárbaro" –de la conquista del Oeste a las matanzas en el Congo–. Aunque suene cruel e indiferente, debemos también considerar que el efecto de estos atentados es más simbólico que real. Estados Unidos acaba de saborear lo que sucede a diario en el resto del mundo, de Sarajevo a Grozny, de Ruanda a Sierra Leona. Si a eso se suman las habituales mafias y patotas neoyorquinas, uno se puede hacer una idea de cómo era Sarajevo hace diez años. (Además, la idea de que Nueva York era segura es, también, una fantasía: eran sabidos los peligros que acechaban a cualquiera en cualquier esquina de la ciudad. De hecho, el ataque a las torres parece haber despertado una nueva solidaridad que permite, hoy, ver a un puñado de jóvenes afroamericanos ayudando a un judío anciano a cruzar la calle.)

Este "retorno a lo Real" dispara tramas hasta ahora impensadas. Para comentadores derechistas como George Will, esto marca el final de "las vacaciones que Estados Unidos se ha tomado del curso de la Historia": el impacto de la realidad desmorona la torre de la tolerancia y los estudios culturales. Ahora, Estados Unidos debe responder, debe enfrentar enemigos reales en el mundo real. ¿Pero a *quién*? Cualquiera sea la respuesta, nunca van a dar ciento por ciento en el blanco, nunca a van a estar ciento por ciento satisfechos. Un ataque norteamericano a Afganistán sería el colmo de lo ridículo: si la mayor potencia mundial destruye uno de los países más pobres del planeta, ¿no estaríamos frente al epítome de la impotencia?

Hay algo de cierto en la noción de "choque de civilizaciones" de la que se habla. Imaginen la sorpresa de un norteamericano promedio: "¿Cómo es posible que esta gente aprecie tan poco su propia vida?". Ahora bien, ¿no es el reverso de esta sorpresa el triste hecho de que nosotros, en nuestro Primer Mundo, encontremos cada vez más difícil siquiera imaginar una causa pública o universal por la que estaríamos dispuestos a sacrificar nuestra vida?

Ahora, en los días posteriores al atentado, oscilamos entre un evento traumático y su impacto simbólico, como en ese momento posterior a un corte profundo, cuando vemos la herida pero el dolor todavía no nos golpea plenamente. Ya se puede vislumbrar en qué símbolo se transformará este evento, cuál será su eficiencia y cómo se lo evocará para justificar actos posteriores. Pero este proceso nunca es automático, ni siquiera en los momentos de mayor tensión. Y ya aparecen los primeros síntomas: el día posterior al atentado recibí el llamado de una revista para la que había escrito un artículo sobre Lenin; me avisaban que habían decidido postergar su publicación por considerar inoportuno hablar de Lenin bajo estas circunstancias. ¿No señala esto la dirección de las ominosas rearticulaciones ideológicas que vendrán? Puede que no sepamos con exactitud cuáles serán las consecuencias económicas, ideológicas y militares que traerán los atentados, pero una cosa es segura: Estados Unidos ya no se puede considerar a sí mismo una isla aislada que presencia los acontecimientos mundiales a través de una pantalla. ¿Qué decisión tomarán? Hasta ahora, lo único seguro es que intensificarán su actitud: "¿Por qué debería sucedernos esto? Estas cosas no pasan acá". Actitud que, por supuesto, aumentará la paranoia y, por lo tanto, el grado de agresión hacia el temible Afuera. La otra opción es que se arriesguen a aceptar sullegada al mundo real y superen el "esto no debería suceder acá" para acceder al "esto no debería suceder en ninguna parte". Pero para eso deberían aceptar también que nunca se tomaron "vacaciones del Curso de la Historia", sino que su paz se compró a base de catástrofes en otras partes. Ahí reside la verdadera lección de estos atentados. R

Estamos en el aire

POR RODRIGO FRESAN, DESDE BARCELONA

La cosa es así: son cerca de las 3 de la tarde de aquí y enciendo el televisor y salto a la CNN y, ¡ups!, ahí está una de las torres del World Trade Center en llamas. Los conductores del noticiero abierto las 24 horas conversan entre ellos. Se sabe poco, nada. ¿Fue un incendio? ¿Una bomba? Hasta han recibido la llamada de un delirante que insiste en que se trató de un avión de pasajeros... En eso están los conductores cuando, de golpe y sin aviso, por el costado derecho de la pantalla, entra un avión que se estrella en la otra torre. Hay unos segundos de silencio en los que se asimila que, no, no se trató de un *replay* para zanjar la incógnita. Contar con los dedos: otro avión en la otra torre. "¿Has visto lo que yo acabo de ver?", le pregunta un conductor a otro conductor. "Sí", contesto yo a miles de kilómetros de distancia, en vivo y en directo, mientras corro a buscar una botella de Coca-Cola y una bolsa tamaño familiar de papas fritas, y esto es sólo el principio.

ADELANTE DE LAS NOTICIAS

Para cuando interrumpen los fuegos de NY para conectar con los fuegos de DC yo ya fui a buscar en mi biblioteca uno de esos libros que se compran porque ya nos van a ser útiles cualquier día de estos. La hora señalada de ese libro ha llegado y el libro se titula *How to Watch TV News* (*Cómo mirar noticieros de televisión*) y lo escribieron a cuatro manos el experto en comunicación Neil Postman –autor de libros tan reconocidos y polémicos como *The End of Education*– y Steve Powers, periodista y corresponsal estrella con más de treinta años de experiencia frente a las cámaras. Así, la teoría y la práctica ahí adentro, y tengo un ojo en el televisor (donde todos miran hacia arriba con la boca abierta) y un ojo en el libro donde ahora leo: "La CNN y Ted Turner cambiaron para siempre el modo en que los canales de televisión percibían el modo en que deberían comunicarse las noticias. Antes de la CNN, si uno quería saber lo que había ocurrido, tenía que esperar a la media hora de información –o a algún boletín especial si se trataba de algo muy importante–, y si uno se lo perdía, quedaba en la más absoluta oscuridad. CNN transformó nuestra idea del noticiero para siempre ofreciendo a todos –siempre y cuando tuvieran cable– una idea de la información tan universal y omnipresente como el teléfono, la electricidad o el agua. Bastaba con abrir la canilla, a cualquier hora, para que corrieran las noticias".

Noticias frías, tibias, calientes. Me quemo. Verifico la velocidad de mi control remoto, aunque –si se lo piensa un poco– un noticiero es puro zapping sin necesidad de cambiar de canal. Y si hay algo mejor que un noticiero son varios noticieros. Tengo CNN, Fox News, CNBC y la española CNN Plus, donde la traductora simultánea es una argentina de voz siempre trémula como ésa que ponía Libertad Lamarque cada vez que alguno de sus pinches hijos le causaban disgustos en alguna telenovela mexicana. Una y otra vez. Recepción perfecta y aviones estrellándose desde diferentes ángulos y el americano promedio con el puño alzado y gritando *"Do it, do it, do it Mr. Bush!"*. El *"Do it!"* equivale a no dejar en pie ni medio de Medio Oriente. Sí, el sueño húmedo de Jerry "Armageddon" Bruckenheimer hecho realidad. Sólo falta que llegue Bruce Willis, y si éstos fueran los primeros minutos de una de esas estúpidas y divertidas películas de acción... pero no, es la realidad. No hay que olvidarlo. Es la más ambiciosa y cara y lograda *snuff movie* jamás ideada por el hombre; el atentado oriental más y mejor marcado por las leyes del marketing occidental a la hora de conseguir el mayor efecto especial posible: los que no vieron el primer avión, aquí viene –al mismo tiempo y en todo el mundo– el segundo avión. King Kong y Godzilla (el Godzilla Made in USA) no lo hubieran hecho mejor. Para cuando una de las torres se viene abajo, mi convencimiento empieza a derrumbarse. Ya no se trata de una película y pienso "Ballard", pienso "DeLillo", pienso "Palahniuk". Para cuando se viene abajo la segunda torre, ya estoy entregado y patrocinado. Va a ser un día muy pero muy largo y –control remoto en mi mano o yo en manos de mi control remoto– ya no tengo el más remoto control de mi voluntad.

LAGAÑAS

Hace unos tres años escribí una suerte diario con el título de *Unplugged* –y que publicó **Página/12** semanalmente a lo largo de tres meses en su contratapa–, donde narraba la experiencia de no ver televisión así como sus efectos colaterales: sueños más brillantes, mayor capacidad de concentración y disfrute, súbitos arranques místicos, etcétera. Ahora, luego de doce horas ininterrumpidas de "America Under Attack", de "Terrorism Hits America", de "Act of War" y "Ground Zero" (me pregunto cuántos productores de Hollywood ya han encargado y registrado guiones con esos títulos), puedo asegurar que no me siento muy bien. Me quedé despierto hasta las 3 AM para oír lo que tenía que decir Bush luego de su insólito paseíto en el Air Force One por varias bases secretas y ahí nomás me encajó el célebre Salmo 23 y a otra cosa. De acuerdo, en los Estados Unidos son las 9 de la noche, pero no hay derecho. Bush debería pensar en los espectadores del Viejo Mundo. Me fui a dormir sollozando, seguro de que mientras estuviera durmiendo iba a ocurrir –e iba a perderme– lo mejor de todo. A la mañana siguiente me costó abrir los ojos. Tenía los párpados pegados como por un engrudo de lagañas, como si el polvo y las cenizas y el humo del desaparecido World Trade Center hubieran llegado hasta mi cama y me hubieran sepultado vivo, y como era que terminaba esa película con Ray Milland.

EN VIVO

Ordeno mis desordenadas notas y empiezo a escribir todo esto –mi diario de *plugged*– exactamente una semana después del ¡Gran Kabooom! Luego de una semana de *breaking news*, la supuesta fidelidad de las coordenadas espacio-temporales han sido avasalladas por la fuerza de ese presente puro que es la transmisión *live* e ininterrumpida de un noticiero que no cesa, de un futuro suspendido al que se intuye de color negro, y de una catástrofe que se niega a formar parte del pasado. Hay muchas maneras de definir lo ocurrido el 11 de septiembre del 2001. Están los que ya lo han convertido en efeméride universal del tipo "El inicio de un nuevo tipo de guerra" o "El día en que comenzó el siglo XXI". Una cosa es cierta y se nota: en el afán de los Estados Unidos y de los noticieros de los Estados Unidos por convencernos de que absolutamente todos estamos involucrados en esto y de golpe lo que hasta ayer era singular ahora es plural, mientras se esconde e intenta disimularse el hecho de que ésta es la segunda vez en menos de un año en que el Imperio se tambalea: a finales del 2000, todos vimos y nos enganchamos a ese vodevil de las elecciones titulado *¿Adónde está el Presidente?* Lo que vimos y vemos desde el martes 11 de septiembre pasado puede titularse *¿Adónde está el Enemigo?*: Bush repite una y otra vez *slogans* modelo John Wayne y –suele ocurrir– lo más interesante son los secundarios *de luxe*: Hillary (con el rostro hierático de futura primera presidente hembra y lamentando la muerte de su biógrafa desautorizadísima a bordo de uno de los aviones), Giuliani (súbito resucitado político con ese aire *nikilaudesco* de después del accidente), el presidente de la Bolsa de Nueva York, Richard Grasso (quien suele llevar a las modelos de Victoria's Secret para que abran las sesiones y reabrió el fuego con un policía mezcla Village People y Chippendale apretando el botón verde para que suene la campana), Larry King (quien, para confundirlo todo aún más, suele aparecer en todas las películas que puede haciendo de Larry King) y, por supuesto, los conductores de los diferentes segmentos informativos transmitiendo desde una terraza, desde el estudio, desde el lugar de los hechos con un aire entre apesadumbrado y tiburonesco porque saben que ésta es la oportunidad de sus vidas, de hacerse conocidos, de tomar por asalto las casas del planeta, de electrificar a todo y a todos. A esta altura de los acontecimientos nopuedo decir que son amigos míos, pero sí que los conozco mejor que a varios de mis amigos. Tics, trampas, peinados y sonrisas. Barbie News y Ken News. Nada que ver con el bizarro estilo virósico de Mónica y César: esa pareja que parecen más estar *viendo* televisión y hablando en voz alta en sus casas que *haciendo* televisión adentro de un estudio. No, éstos son robots AI –artificialmente informativos– con un implante en el oído por el que les llega la data, la información, lo que hay que decir con una sonrisa eléctrica o con una mueca de dolor acústico. Sueño con ellos. "Lo importante a la hora de conducir un noticiero no es saber hacerlo sino actuar a la perfección el papel de conductor de noticiero. Como esos actores que hacen de abogados o policías en las series, los conductores de noticieros modernos también son actores. O, por lo menos y salvo rarísimas excepciones, no son periodistas", escriben Postman y Powers. Igual que Bush: se supone que es un presidente legitimado en elecciones por la voluntad democrática de un pueblo, pero... En cualquier caso, a Harrison Ford –o a Bill Clinton– le sale mucho mejor.

LA IMPURA VERDAD

Del mismo modo en que la realidad no es la realidad. Hasta antes de la televisión había muchas verdades, pero una sola realidad. Los noticieros han acabado para siempre con esa idea: los noticieros no sólo manipulan y acomodan la verdad sino que la ofrecen como realidad alternativa. Los noticieros son la realidad filtrada por el colador del espectáculo o, lo que es lo mismo, la falsedad. Nosotros sabemos de eso. A nosotros se nos informó que "estamos ganando" y que "la casa está en orden". De eso trata el libro de Postman y Powers: de que *ver* no implica necesariamente *creer*, porque se ve cada cosa adentro de un televisor... Ahora se ve, por ejemplo, a un grupo de palestinos festejando el derrumbe de las torres. Agitan la bandera iraquí, lo que no deja de ser sospechoso. Enseguida, un televidente advierte que recuerda esas mismas y exactas imágenes de aquello que se llamó Tormenta del Desierto. Alguien pega el grito. La CNN pide disculpas, explica un poco lo inexplicable y el noticiero continúa. Y Postman y Powers advierten una y otra vez que no es casual que a los noticieros se les diga *news show* en USA y que la palabra clave no es *news* sino *show*: la noticia más como espectáculo que como información y, bueno, si la cosa no funciona dramáticamente, ya se nos ocurrirá algo. No es casual que la figura del *newsman* como personaje de película haya ido deteriorándose a lo largo de los años: del espíritu combativo y de denuncia de Jane Fonda en *Síndrome de China* durante los 70 (esa década en la que los periodistas volteaban presidentes) pasamos por los cínicos 80 de William Hurt en *Detrás de las noticias* hasta llegar a los directamente falsificantes y manipuladores 90 donde Dustin Hoffman y Robert De Niro no se detenían a la hora de inventar una guerra para salvar a su presidente caliente en *Mentiras que matan*. Los 2000, si no se acaban cualquier día de estos, parecen más que dispuestos a subir el listón, a caer todavía más bajo. Una cosa está clara: los noticieros de televisión son, comparativamente, la "verdad" compitiendo contra la "ficción" de los otros programas, que puede llamarse *Los expedientes X*. Pero la verdad no está necesariamente ahí adentro de un show de noticias. Cuesta menos producir un noticiero que un capítulo de cualquier serie de éxito porque, claro, se supone, la materia prima de un noticiero es *gratis*. ¿Por qué no entonces hacer que un noticiero se parezca lo más posible a una serie? En eso estamos.

LA VIDA IRREAL

De ahí entonces que un noticiero ofrezca lo que pasó pasado en limpio o en sucio, lo que más y mejor convenga. La mirada de un noticiero no es puro documento sino una versión producida de la realidad para convertirla en algo atractivo, interesante, divertido. Estos últimos tres adjetivos pueden parecer un poco fuera de lugar al tener que sercompaginados con imágenes y sonidos de aviones kamikaze sobre rascacielos financistas, pero no. Es lo mismo. A la hora de responder a la teóricamente sencilla pregunta de *"¿Qué es una noticia?"*, Postman y Powers lo hacen dando



NOTA DE TAPA 1 Las pantallas repiten los atentados desde todos los ángulos... pero las cadenas deciden no mostrar "las esce-nas más estremecedoras". La CNN emite imágenes de

NOTA DE TAPA 1 Las pantallas repiten los atentados desde todos los ángulos... pero las cadenas deciden no mostrar "las escenas más estremecedoras". La CNN emite imágenes de palestinos festejando... pero durante la Guerra del Golfo. Bush guiña el ojo a cámara y señala a Osama bin Laden... pero ningún noticiero menciona las relaciones entre la CIA y el saudita. Con un ojo en la pantalla y otro en su ejemplar de *Cómo mirar noticieros*, de los especialistas Neil Postman y Steve Powers, Rodrigo Fresán disecciona el mundo de los noticieros tras los atentados contra las Torres Gemelas y el Pentágono.

> "Antes de la CNN, uno tenía que esperar el noticiero o a algún boletín especial si se trataba de algo muy importante. CNN llegó para ofrecernos una idea de la información tan universal y omnipresente como el teléfono, la electricidad o el agua. Bastaba con abrir la canilla, a cualquier hora, para que corrieran las noticias."
>
> Neil Postman y Steve Powers en *Cómo mirar noticieros*.

círculos cada vez más cerrados: a) una noticia es algo importante que ha ocurrido durante el día; b) una noticia es algo interesante e importante que ha ocurrido durante el día; c) una noticia es algo divertido, interesante e importante que ha ocurrido durante el día, antes de reconocer que, a esta altura del programa, ya no saben lo que es una noticia porque lo que es noticia para algunos no lo es para otros, etcétera. Y tal vez: d) una noticia no sea más que aquello que un director de noticiero considera que es noticia. Una noticia como la del atentado en NY –una noticia para todos– es, sí, una de esas noticias que ponen bien claro, según Postman y Powers, las reglas a seguir a la hora de ver y observar y mirar de cerca un noticiero de televisión.

SEGUIREMOS DESINFORMANDO

El auge de los noticieros televisivos y de las cadenas de noticias son la mejor prueba a la hora de defender la existencia de diarios y periódicos. La lentitud de un periódico frente al vértigo de un noticiero nos acerca a la información de manera más lenta pero que, también, permite espacio para la reflexión y el análisis. Los noticieros –instantáneos y compitiendo con otros noticieros– sucumben a la carrera por decirlo antes que nadie y así se comenten excesos y errores como los de las pasadas elecciones norteamericanas o lo ocurrido durante las primeras horas en directo del 11 de septiembre: aviones que desaparecían, bombas que estallaban, detenciones inexistentes, sobrevivientes a los que nadie había visto y cifras ascendentes o descendentes: muertos, desaparecidos, terroristas, tiempo que se demorará en limpiar de escombros la zona, dinero necesario para la reconstrucción del Pentágono. Sube y baja y la supuestamente alabable "decisión ética y caballerosa" de las cadenas noticiarias norteamericanas a la hora de no mostrar "las escenas más estremecedoras", cuando eso no parece molestar demasiado a la hora de un terremoto turco o el incendio de una escuela en un villorrio africano o un bombardeo balcánico. Si es lejos, no jode. Y si nos pegan, ¿para qué mostrar el ojo en compota cuando se puede mostrar a una niña agitando banderita con barras y estrellas? Tachar la palabra *muerte* con la palabra *patria*. A esta compulsión y reflejo se refería el especialista Román Gubern días atrás cuando escribió: "Es sabido a este respecto que la presencia reiterada de la muerte en las telepantallas durante la Guerra de Vietnam –la televisión en color permitió discriminar por fin la sangre del barro– provocó el desasosiego colectivo que obligó a la retirada de las tropas estadounidenses. Por eso la Guerra del Golfo, la primera guerra televisada en directo de la historia, fue aseptizada por la censura militar y, en contraste con su hiperinflación mediática, se extirpó de su puesta en escena el dramatismo y la muerte. Ahora, las estrategias comunicativas del buque insignia CNN –y toda la escuadrilla audiovisual que le sigue– ha optado por una visión *soft* de la tragedia que Estados Unidos ha vivido. Porque una cosa es la realidad y otra muy distinta su representación mediática". "En Afganistán, una respuesta militar que pueda mostrarse por televisión no es posible", advirtió Frances Vendrell, jefe de la misión de la ONU en ese país que sólo pudo ser conquistado por Gengis Khan hace muchos, muchos años.

Algo está muy claro: las guerras norteamericanas *deben* librarse fuera de los Estados Unidos, y allá vamos y síganme los buenos. Algo está más claro todavía: los noticieros de televisión norteamericanos *son* norteamericanos y están hechos para consumo y tranquilidad de norteamericanos y –ante un hecho como el de la catástrofe del World Trade Center & Co.– no es que el resto del mundo deje de existir (eso ocurre todo los días en USA) sino que se descubre que el resto del mundo no es otra cosa que parte de losEstados Unidos, los suburbios, los barrios bajos. Y, se sabe, los Estados Unidos no pueden ser sino el bueno de la película.

Fue en un diario y no en la CNN que yo leí por estos días que el satánico Osama bin Laden –el ahora malo de la película, pero alguna vez mejor alumno de la clase– había sido elegido y entrenado por las agencias gubernamentales norteamericanas para liderar a los rebeldes y atacar las posiciones rusas durante la invasión de Afganistán. Fue en un diario donde se me contó cómo malgastar mil millones de dólares anuales en Inteligencia y Seguridad, y donde un agente dijo: "La CIA probablemente no tiene un solo agente que pueda hacerse pasar por un musulmán fundamentalista y que esté dispuesto a pasar varios años de su vida sin mujeres y con comida de mierda de Afganistán. Por Dios, si la mayoría vive en Virginia. Es una regla no escrita: las operaciones que incluyen la diarrea como forma de vida no existen". Fue y sigue siendo en un diario donde leo que no hay un gran entusiasmo por parte de otros países a la hora de meterse en una guerra larga, invisible, sucia y –detalle clave– "conducidos a la victoria por Estados Unidos", teniendo en cuenta las últimas performances del Gran País del Norte a la hora de salir a pelear.

El 11 de septiembre por la tarde me llamó un amigo desde Brooklyn. Me dijo que había puesto su televisor junto a la ventana de su departamento estilo *picture in picture*, que la vista del horror era la misma, pero que "te juro, es diferente y tal vez me esté volviendo loco, pero la primera torre se vino abajo unos segundos antes en mi pantalla que en mi ventana". Le dije que sí, que se estaba volviendo loco, y nos pusimos a hablar de esa idea de Albert Camus de conducir un noticiero que saliera al aire al terminar el noticiero "oficial" y que señalara todas y cada una de las imprecisiones, errores y mentiras que acaban de emitirse con el nombre de, uh, *información*.

RESUMEN DE LO EMITIDO

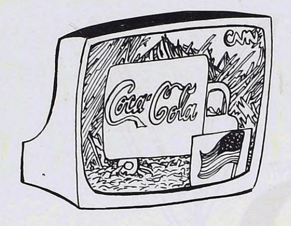
Rostros y voces. Ruido blanco y minuto de silencio en colores. Esa extraña boquita de Bush, su caminar suficiente de primo de Tom Sawyer a la hora de entrar y salir de la Casa Blanca, esos ojitos siempre húmedos, la jerga de sheriff de pueblo chico que él confunde -para desesperación de sus asesores de imagen– con autenticidad de "americano común". La sonrisa psicotrónica de Laura Bush. Esa transmisión en directo de una megamisa (¿hay algo más aburrido que ver una misa por televisión?). El *tape* de ese médico inglés que ve cómo se le viene una nube de escombros. Alguien vuelve a cantar una vez más "America the Beautiful" y "God Bless America". Un general vestido de camuflaje hasta las cejas que parece sacado de una escena de *Dr. Strangelove*. Chirac diciendo en francés que ofrece su colaboración, pero que no considera lo sucedido como un "acto de guerra" y el traductor que prefiere ignorar ese último comentario. Las televidentes que salen en la tele y que se declaran adictos y que "si apago el aparato, siento que estoy traicionando a los muertos". El psicólogo que aparece por televisión recomendando apagar la televisión luego de advertir sobre "la intimidad con la tragedia desde el lado seguro de la pantalla" y el "enganche" que se ha producido después de las dos primeras horas del "episodio", así como la "necesidad no del todo inconsciente" de que sigan volando cosas por los aires. Los locutores que roban cámara y salen corriendo. Los parientes desconsolados a los que se les interrumpen lágrimas y exhibición de foto y corte porque Colin Powell va a decir algo nuevo y no va a decir nada nuevo. La maestra jardinera que da instrucciones acerca de cómo hablar del tema con los niños mientras muestra dibujos de sus alumnos alusivos a la tragedia dignos de futuros Hijos de Sam. El líder de la Derecha Religiosa Norteamericana que asegura que se trata de "un castigo divino contra lesbianas y homosexuales". Los que dicen que estuvieron ahí y se nota que no. Los que dicen que hubieran estado si no se hubiera roto el despertador o quemado las tostadas. La exhippie que, casi histérica, no puede creer estar vivando a los militares que pasan rumbo a las ruinas. Tom Clancy responde a preguntas junto al tanque de guerra que tiene estacionado en el jardín de su casa y Jay Leno llama por teléfono a Johnny Carson para consultarle cuando será "lícito" hacer algún chiste sobre el tema e invita a Arnold Schwarzenegger para que cuente cómo fue "el día más emocionante de mi vida" en que le dieron la nacionalidad norteamericana. El conductor de noticieros que se acuerda de sacar del cajón el siempre útil ejemplar de las *Profecías* de Nostradamus a la hora de la "nota de color". El anciano de ochenta y cinco años que intentó atropellar a una árabe embarazada a la salida de un supermercado al grito de: *"¡Has destruido a mi país!"*. La nena –ella no sabe que va a ser una gran escritora, pero yo podría jurarlo– que dice que ahora *"la silueta de Manhattan es como ese amigo al que se le cayeron los dos dientes de adelante: es la misma persona, pero nunca volverá a ser igual"*. El testigo que –con esa síntesis de crítico cinematográfico– define todo el asunto como *"Powerful"*. El retorno del inefable Dan Quayle que se pone a hablar sobre China. El "coraje" de Bush al visitar NY "apenas tres días después de los atentados". Los llamados telefónicos: Mike de Missouri que no tiene miedo a volar en avión, pero que, aclara, "nunca he volado en uno"; Tina de Miami a quien le preocupa que la confundan con "alguien que usa turbante" por el color de su piel; Jeff de Texas que piensa que hay que acabar con ellos con bombas atómicas porque *"¿para qué las tenemos si no las usamos?"*. La desesperación de los *brokers* de Wall Street con banderita en el maletín descubriendo que el sentimiento patriótico termina en el punto exacto en que empieza el signo del dólar mientras los hoteles se vacían y los teatros no se llenan. Todos esos seres anónimos súbitamente televisados que saben a la perfección cómo hay que moverse y lo que hay que decir frente a las cámaras porque, después de todo, lo aprendieron viendo televisión y –como lo ha demostrado "Gran Hermano"– a la hora de la verdad la televisión es de ellos y para ellos. Y vamos de nuevo con "America the Beautiful" o "God Bless America", ya que estamos. Y la repetición una y otra vez –ahora compaginada desde varios ángulos y con un cartel sobreimpreso donde se lee "Más de 12 millones de espectadores"– de esos dos aviones y de esas dos torres. Pregunta: ¿cuántas veces se pueden ver por televisión esos aviones y esas torres? Respuesta: muchas, muchísimas, una vez más, por favor.

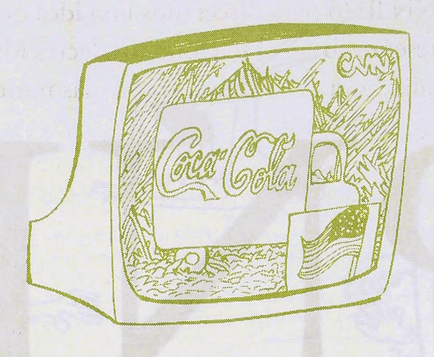
INSTRUCCIONES PARA SU USO

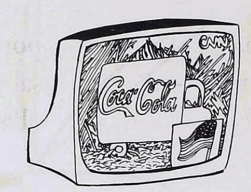
Postman y Powers rematan su libro con una serie de consejos para el mejor aprovechamiento de los noticieros: *No se exponga a un noticiero si no tiene un juicio formado sobre aquello de lo que van a informarle. Tenga siempre presente que se trata de un show informativo pero, finalmente, un show. Preste especial atención a los comerciales entre un segmento informativo y otro: a menudo dicen más verdades que el conductor del noticiero. Infórmense un poco acerca de los intereses económicos y políticos de la cadena que emite el noticiero. Preste especial atención a las palabras con que se describe y narra determinada imagen y compárelas con el tratamiento que se le da a la misma imagen en otros noticieros. No se sienta obligado a tener una opinión sobre todo y, lo más importante, no busque ayuda para establecer esa opinión en un noticiero*, y lo más importante de todo: *Reduzca una tercera parte del tiempo diario que dedica a ver noticias.* Concluyen Postman y Powers: "Los últimos estudios determinan que el exceso de exposición a noticieros incentiva la depresión del espectador medio. Si usted piensa que *va a perderse algo importante* por tener el televisor apagado, piense que, a la hora de la verdad, cada noticiero no ofrece más que variaciones poco ocurrentes sobre los demasiado conocidos siete pecados capitales. Y recuérdenlo siempre: la televisión *jamás* reflejará la vida normal y real". La televisión no puede ni quiere hacerlo. La televisión no es una caja negra: es una caja boba.

VOLVEMOS A ESTUDIOS CENTRALES

Ahora es viernes. Mi mañana y su noche. Prendo la televisión: *¿no news, good news?* Quién sabe. Está claro, a la hora de







los índices de audiencias, que lo que vale es el *no news, bad news* o –es más– el *bad news: good news*. Han pasado diez días desde el comienzo de esta noticia y ahora no pasa nada. O tal vez sea la famosa "calma qué precede la tormenta". La operación de contraataque norteamericano que en principio tenía el tan yanqui nombre de *Aguila Orgullosa* ahora ha sido rebautizada con el un tanto mahometano *Justicia Infinita*. En cualquier caso, falta menos para que pase algo, lo que sea, cualquier cosa y los noticieros reciclan y repiten *tapes* de hace una semana y media que ya parecen viejos, históricos, inmemoriales. Como la Caída del Muro, la Guerra del Golfo, la explosión del... ¿cómo se llamaba?... ¿Challenger? Todo vuelve a la normal anormalidad o a la anormal normalidad de costumbre (incluso ya se informa sobre cuestiones que no tienen nada que ver con Estados Unidos, con lo que le han hecho a Estados Unidos y sí con lo que Estados Unidos suele hacer fuera de Estados Unidos); pero, alerta: estamos en alerta. Los aviones vuelan, los barcos navegan, los hombres marchan hacia alguna parte, las novias de civil despiden a los novios de uniforme y el familiar de uno de los desaparecidos en los atentados que –para incredulidad del tipo que sostenía el micrófono– dijo que no le parecía inteligente tomar revancha desaparece para siempre de la rotación de la CNN. Yo lo vi, yo ya no lo volví a ver. Bush –esa boquita, esos ojitos– fue claro ayer a la noche en el Congreso: "Con nosotros o contra nosotros".

Aquí me despido. Va a ser un largo fin de semana o un fin y punto. En cualquier caso, otra vez, Coca-Cola y papas fritas y el papafrita que firma todo esto. Acaban de echar al corresponsal de la CNN en Kabul, pero todo parece indicar que yo voy a quedarme a ver cómo sigue, qué pasa, qué pasó.

Una encuesta de la CNN revela que el 62 por ciento de los norteamericanos quieren la guerra, pero que un 61 por ciento de esos mismos norteamericanos no están seguros contra quién. Los resultados de la encuesta llegaron al Afganistán de los talibanes, quienes no demoraron en hacerlos de conocimiento público.

Por la radio.

La televisión y los noticieros de televisión están prohibidos en el Afganistán de los talibanes.•

Pequeñas delicias de la cobertura mediática.

Medios locos

POR JULIO NUDLER "¿Crees que de haber contado con el escudo antimisiles esto no habría sucedido?", le preguntó la locutora de Televisión Española desde los estudios centrales en Madrid, el mismo martes 11, a un atónito corresponsal en Nueva York. Desconcertado, éste no pudo evitar responderle que no podía imaginar ninguna relación entre el mentado escudo espacial y el secuestro de unos aviones para lanzarlos contra algunos edificios. Tampoco hay que subestimar a la pobre locutora del noticiero español, una de tantos trabajadores de prensa que desde hace casi dos semanas se ven forzados a hablar o escribir –como uno ahora mismo– permanentemente de esta "noticia obligada". Los medios dedican a este hecho y sus derivaciones tanto lugar que es como si en cada país y en el mundo todo la vida se hubiera interrumpido respecto de cualquier otra cuestión. En todo caso, lo que suceda fuera del "gran asunto" debe competir por el mínimo espacio residual que queda en los medios. En algunos matutinos, por ejemplo, el mecanismo funciona así: a mediodía se decide que el tema (superfluo decir cuál) llevará, digamos, 34 páginas. Luego se verá cómo llenarlas, lo cual conduce a inventarle inagotables costados al asunto, como de pronto una nota acerca de cómo vivió el horrendo atentado un argentino que en esos momentos estaba tragando una medialuna en Denver, Colorado, o si ahora a los árabes se los mira más torcido que de costumbre en la Baja Sajonia.

Salvo algunos medios que se esfuerzan por preservar algo de razonamiento independiente, la mayoría reproduce sin crítica ni análisis cualquier sinsentido. George W. Bush ha dicho, por ejemplo, que Osama bin Laden será sometido a la Justicia vivo o muerto, lo cual puede llegar a ser extraordinario. Nótese, de paso, que vivo o muerto se dice en inglés *dead or alive*, es decir, muerto o vivo. Mientras tanto, nadie explica por qué, estando inflamados los espíritus del mundo libre de tanto dolor y solidaridad, tan pronto culminó el lunes 17 la tocante ceremonia de reapertura de las operaciones, Wall Street se derrumbó por las ventas de acciones, que son un egoísta modo de intentar ponerse económicamente a salvo de las consecuencias del ataque terrorista a Manhattan. Otro trasunto de la superioridad moral del mundo libre es la masiva cesantía de trabajadores en los sectores afectados. ¿Qué siente una persona que ha sido puesta sin contemplaciones en la calle? Sería buen tema para una nota.

Los medios resultaron a su vez fatales para Karlheinz Stockhausen, víctima de la caza de brujas (tanto como el frepasista Rafael Flores, echado por De la Rúa de Medio Ambiente por declaraciones adversas a que la Argentina se asocie bélicamente a Estados Unidos). El Festival de Música de Hamburgo (en curso) eliminó de su programa las previstas obras de Stockhausen después que éste presuntamente calificara al atentado del día 11 como una magna obra de arte, según consignaron los periodistas. Este episodio dio lugar a humillantes aclaraciones del compositor alemán, quien acusa a la prensa de difamarlo con informaciones falsas.

"En mi obra –dice en su sitio de Internet– he definido a Lucifer como el espíritu cósmico de rebelión y anarquía. Utiliza su alto grado de inteligencia para destruir la Creación. Él no conoce el amor. Cuando fui preguntado por los sucesos en Estados Unidos, dije que semejante plan era la mayor obra de arte de Lucifer. Obviamente empleé la designación 'obra de arte' para referirme a la tarea de destrucción personificada en Lucifer... No puedo hallar un nombre adecuado para tan 'satánica composición'... Los periodistas sacaron completamente de contexto mis afirmaciones... Yo seguiré orando por las víctimas de esta atrocidad."

Jim Stonebraker, de Webmaster, radicado en St. Louis, Missouri, con personal interés en el negocio de promover las obras de Stockhausen (entre éstas su nuevo cuarteto para cuerdas llamado Helicóptero), recomienda: "El cronista que escribió esta basura pensando en obtener alguna gananciafinanciera o profesional debería ser condenado por el público debido a sus mentiras sensacionalistas y despedido ya mismo por su empleador". ¿Más despidos todavía? Además de estas caritativas propuestas uno también puede enterarse estos días de cómo los camiones que se llevan los escombros de las torres derrumbadas son asaltados en Nueva York por buscas que se apropian de esos restos para venderlos como souvenirs. Etcétera, etcétera. "Y así está el mundo a estas horas", como diría Jorge Gestoso.•

El minuto de silencio que recorrió el mundo.

Kitsch Infinito

POR ALFREDO GRIECO Y BAVIO Con la complacida locuacidad de un hombre que ha salido victorioso de una larga enfermedad, el presidente George W. Bush pronunció el jueves ante las dos Cámaras reunidas del Congreso un discurso donde fijaba los puntos clave de su doctrina. A pesar de que el presidente norteamericano abjuró ya de la fórmula de cruzado de la causa, el discurso no careció de cierta solemnidad romana y pontificia: satisfacción de la propia salud en la adversidad y bendición apostólica en la que se agradecen "la fuerza y el sustento que significan las oraciones de su grey".

Hasta el viernes, la violencia verbal no había sido acompañada por una violencia física visible y cuantificable para los observadores planetarios que nada esperan tanto como el Gran Día de Su Ira. En consecuencia, los medios dedicaron mucho tiempo al dolor del pueblo norteamericano, y a una etimológica compasión universal ante ese sufrimiento. Cuanto más desembozadamente derechistas y pro-norteamericanos, más regaladamente exhibían los mil recursos de esa nación ante la desventura: la "creatividad norteamericana plasmada en aquellas majestuosas torres", como celebró el evangelista Billy Graham, ese del que se reía Roland Barthes ya en los 50, en el gran servicio fúnebre de la Catedral Nacional de Washington.

En Europa y Estados Unidos, como en buena parte de Latinoamérica, los comentarios de la izquierda sobre esta cobertura resultaron esperables por su obviedad. Recordaban, muy razonablemente, que Estados Unidos no podía presentarse como una virgen desflorada a la vuelta de la esquina por una banda de fascinerosos sino que era, por el contrario, una chica con mucha experiencia. Algunos sacaban cuentas, y sumaban muertos en los atentados y comparaban con las muertes, tan poco instantáneas, que las acciones militares y las ayudas norteamericanas a ejércitos, paramilitares y aun simples torturadores de comisaría habían causado en demasiadas décadas y demasiados lugares. Otros hicieron notar que el ataque sería acaso aberrante, pero no exactamente "cobarde", como dijo Bush en su primera reacción.

Tal vez una de las críticas más interesantes desde la izquierda haya sido la que provino de Médicos Sin Fronteras. Iba al corazón de algo que figuraba incluso en las reacciones de izquierda antes mencionadas. Y es el temor reverencial con el que se trató y trata la catástrofe, como si sus víctimas, desde luego que no todas norteamericanas, fueran más humanas que otras por las características del atentado y por su locución, más dignas de nuestro duelo. Como si los minutos de silencio que se hicieron en Palestina o la Unión Europea, en Corea y Sudáfrica, no fueran otra cosa que el obligado recogimiento a la hora del angelus por campesinos respetuosos de un patrón, el propio o el de la estancia de al lado. Como rezaba la moraleja clásica de un poema inglés: "Cuando mueren los mendigos, no se ven cometas, pero los cielos se encienden con la muerte de los príncipes".•

PNP

POR ALFREDO GARCÍA

NOTA DE TAPA 2 ¿Sabía usted que durante la guerra de Malvinas la televisión argentina pasaba películas como *Su venganza era matar, La tumba de acero* o *El gran combate*? ¿O que para el aniversario de la muerte de Perón se dio *Tumba para un forajido*? ¿O que para el fin de semana pasado estaban programadas películas sobre terrorismo que nunca se emitieron? Alfredo García investiga las arteras formas en que la programación televisiva se adapta a la realidad.

"La guerra es básicamente show business." En *Mentiras que matan*, Robert De Niro y Dustin Hoffman personifican a un oscuro hombre del gobierno y un exitoso productor de Hollywood que tienen que salvar a un presidente de un apuro inventando una guerra. En 1997 esta película de Barry Levinson fue toda una profecía, ya que, mientras se estaba por estrenar, Bill Clinton se veía mezclado en el hiperpublicitado affair Monica Lewinsky, del mismo modo que el presidente del film. Pero hoy, *Mentiras que matan* se vuelve doblemente profética, ya que los diálogos incisivos que el guionista David Mamet pone en boca de Hoffman y De Niro parecen pensados para alguna de las situaciones que se vieron estas dos semanas en los televisores de todo el mundo:

–Todo el mundo vio la imagen de una chimenea explotando por los ataques a Irak de la guerra del Golfo... Lo produje yo en un estudio de cuatro por cuatro, con una maqueta en escala...

–En serio...

–No te lo voy a decir, pero perfectamente podría haberlo hecho.

El miércoles pasado la Red O Globo denunció que las imágenes de una docena de niños palestinos festejando el ataque terrorista más grande de la historia estaban tomadas de un viejo archivo de principios de los '90. Igual que el confuso ataque a Kabul que el martes 11 de setiembre por la tarde apareció en las pantallas de todos los noticieros, para luego ser desmentidas por el Pentágono. La Red O Globo insistió en que esas imágenes son tomas de archivos de la guerra del gobierno del presidente Bush padre, y no un contraataque del presidente Bush junior.

No hacía falta ser Marshall McLuhan ni Umberto Eco para darse cuenta de que esas tomas de la docena de niños palestinos eran las únicas imágenes de los irritantes festejos del mundo musulmán. Las tomas en cuestión fueron repetidas una y otra vez durante todo el martes 11 y los días posteriores, y a pesar de lo burdo del recurso ningún noticiero ni programa periodístico dejó de darse el gusto de mandarlas una vez más al aire.

Realizada la denuncia de la cadena brasileña, la CNN se limitó a decir que para ellos todo era cierto, algo entendible ya que nunca se vio ningún envío de Nuevediario en el que José de Zer reconociera que en el cerro Uritorco no habían aterrizado platos voladores, y que en realidad todo era un cuento chino.

En todo caso no sólo los ataques con misiles de los presidentes padre e hijo lucen similares en la TV: los nombres de sus operaciones punitivas también parecen salidas del mismo cuño: *Tormenta del Desierto* parece digno de un título de película de Jean-Claude Van Damme, mientras que la flamante *Justicia Infinita* propuesta por Bush Junior mientras rodea a Afganistán de bombarderos y portaaviones bien podría ser el nombre de un nuevo film con Steven Seagal.

ACCION VS. CONSPIRACIÓN

Las imágenes de las Torres Gemelas embestidas por aviones de pasajeros trajeron en las redacciones de diarios y noticieros de todo el mundo la noción de que había que comparar el hecho con una producción hollywoodense de súper-acción, precisamente ese tipo de películas que suelen protagonizar Van Damme, Seagal, Arnold Schwarzenegger, Bruce Willis o Sylvester Stallone. Grave error: cualquier conocedor del género sabe que el ataque terrorista del martes 11 no tiene mucho que ver con eso. Más bien, es todo lo contrario. En cualquier film de acción con Schwarzenegger, por ejemplo *Mentiras verdaderas*, de James Cameron, hay villanos terroristas, si es posible fundamentalistas musulmanes, que amenazan con volar importantes edificios de ciudades estadounidenses. Claro que siempre estánahí Arnold, o Stallone o el supuesto ex agente de la CIA Steven Seagal. Para evitar que los villanos perpetren el atentado anunciado desde el comienzo de la trama. Mucho antes, dos o tres décadas atrás, un villano podía salirse con la suya. Uno de los mejores y más famosos films de la serie James Bond 007, *Goldfinger*, mostraba al archicriminal del título robando las reservas de oro de Fort Knoxx, y Bond apenas llegaba a tiempo para arruinarle los planes. Pero los guionistas de este tipo de entretenimientos cinematográficos abandonaron estos giros malévolos hace tiempo, y a lo largo de los '90 es muy poco común que un terrorista lleve a cabo su golpe final (aun cuando se les permita ocasionalmente dar terribles advertencias promediando el argumento, como la explosión de un avión de pasajeros en *Duro de matar 2*, de Renny Harlin, o la explosión nuclear sin víctimas hacia la mitad de la ya mencionada *Mentiras verdaderas* de Cameron).

La primera producción de Dreamworks, el estudio de Spielberg, fue *El pacificador* de Mimi Leder. El tono de thriller político con cierto rigor y credibilidad iba desviándose poco a poco hacia la acción más pueril, hasta que en un desenlace previsible George Clooney evitaba una detonación nuclear en Manhattan. Como en toda película de acción, la amenaza nunca se cumple, ya que si el acto terrorista tuviera lugar, el público dejaría de comer pop corn para enfrentarse a un oscuro drama apocalíptico.

Es decir, el tipo de película que le gusta hacer a Oliver Stone, el hombre que le enseñó al pueblo americano que a John Fitzgerald Kennedy no lo mató Oswald, sino una complicada conspiración de servicios gubernamentales (sin la participación de palestinos, talibanes ni fundamentalistas musulmanes conocidos). El 15 de setiembre pasado, cuatro días después del golpe al World Trade Center y el Pentágono, el director de *Pelotón* y *Wall Street* cumplió 55 años, y sin duda debe haberse pasado el día elucubrando alguna nueva teoría conspirativa sobre un atentado que aún guarda muchos puntos oscuros, y sobre un gobierno que antes de resolver estos puntos ya está preparando su Operación Justicia Infinita.

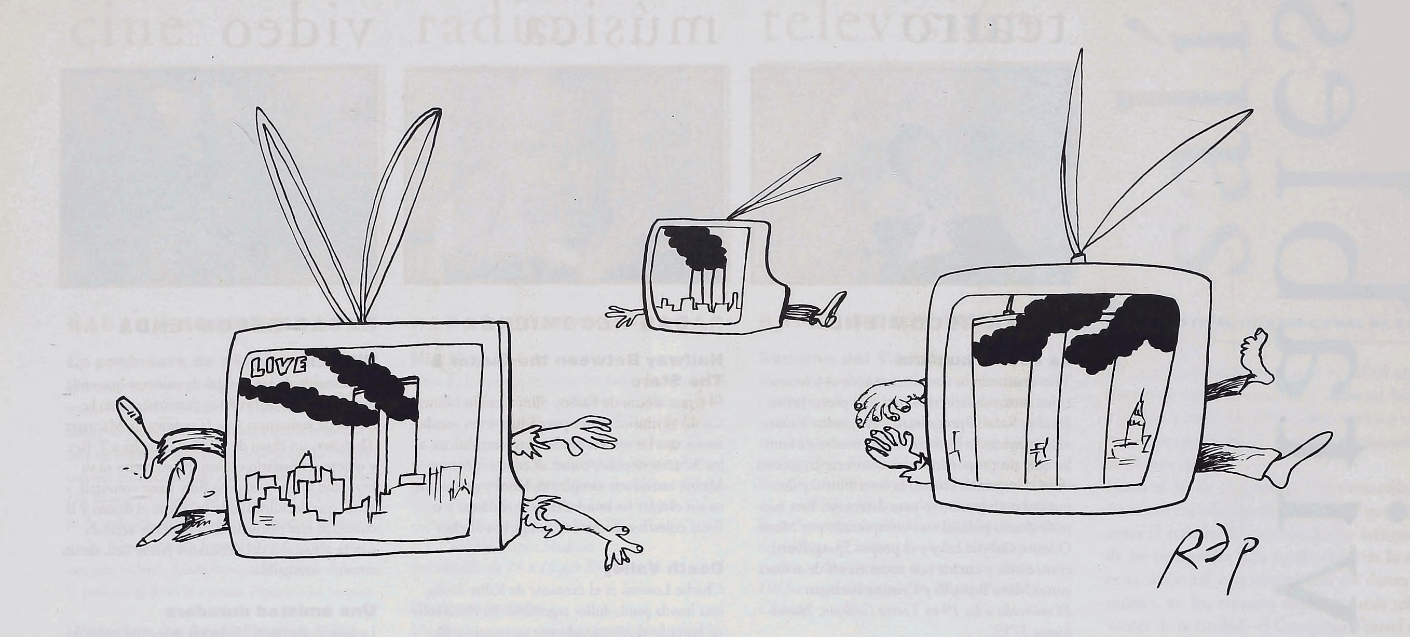
Si bien la realidad siempre supera a la ficción, al menos en términos cinematográficos un tópico tan creíble que se terminó convirtiendo en lugar común es el del enemigo interno: no hay mes que no se estrene en cine o en video algún thriller en el que la CIA o algún otro organismo de seguridad real o ficticio comete autoatentados en los que mueren o podrían morir cientos de civiles inocentes. Sin ir más lejos, en *Swordfish*, el megahit con John Travolta actualmente en cartel en Buenos Aires, el actor de *Tiempos violentos* encarna a un terrorista obsesivo que no duda en liquidar a quien se le ponga delante, con el padrinazgo de un senador norteamericano y todo para "defender el mundo libre". En films como *Intriga en la Calle Arlington* (excelente thriller pesimista con Tim Robbins y Jeff Bridges) o en la menos inteligente *Complot* con Mel Gibson y Julia Roberts, la imaginería hollywoodense siempre logra que el espectador acepte sin problemas la noción de que en lo más profundo del gobierno federal estadounidense hay horribles enemigos ocultos capaces de sacrificar a sus propios compatriotas con tal de potenciar algún nuevo enemigo del *american way of life*.

LOS MENSAJES SATÁNICOS DE LA SUPER ACCIÓN

Precisamente el fin de semana posterior al atentado los canales de cable tenían programadas películas como *Intriga en la Calle Arlington* (el viernes a la noche) o *Contra el enemigo* (de Edward Zwick, con Denzel Washington y Bruce Willis), mediocre film de tono confuso y fascista en el que la captura de un terrorista árabe conduce a una grave ola de atentados en Manhattan que llevan a declarar la ley marcial. En este caso el film fue levantado del aire, del mismo modo que en las últimas semanas los estudios hollywoodenses decidieron atrasar todos los estrenos de films de terror, fantasías demasiado violentas (como el esperado *Spiderman* de Sam Raimi) o escenas sobre actos terroristas o chistes sobre la CIA o el FBI(como en *Bad Company*, una comedia con Anthony Hopkins y Chris Rock que estaba llena de gags de este tipo).

Es curioso cómo elementos del show business, y sobre todo la programación televisiva pueden funcionar como extraños comentarios sobre la realidad. Diego Curubeto y Fernando Martín Peña, dos críticos de cine enfrascados en la tarea de escribir una crónica sobre la historia del cine clásico y de culto en la TV argentina –se llama *Cine de Súper Acción* y llegará a las librerías el 1º de octubre, publicado por Norma-Kapelusz– terminaron convertidos en dos expertos en lo que denominan irónicamente "los mensajes satánicos de la Súper Acción". A medida que fueron reconstruyendo un cuarto de siglo de programación televisiva, Curubeto y Peña empezaron a entender que la elección de una película para un determinado momento político o social a veces lucía demasiado casual. "Uno podría esperar que en el mismo momento en el que empiezan las acciones violentas durante la guerra de Malvinas, los programadores de la TV argentina optasen por cine argentino, o alguna película en la que los ingleses son los villanos, como el *Sandokan* filmado en Italia", explica Fernando Martín Peña. "Sin embargo los títulos anunciados en el primer fin de semana de mayo son sorprendentes: *Su venganza era matar, La tumba de acero, El gran combate* y hasta películas ultraviolentas y totalmente enervantes como *Harry el Sucio* y *Los pájaros* de Hitchcock".

Según Diego Curubeto, las coincidencias eran tan increíbles que todo el libro cambió de tal manera que cada capítulo tuviera el nombre del título de un film que hiciera re-



ferencia al asunto a tratar: "Por ejemplo, a la prehistoria del cine en nuestra TV le pusimos *Un millón de años antes de Cristo*, y al cine de los años de la dictadura militar lo llamamos *El día que paralizaron la Tierra*. Teníamos algunas dudas con la parte correspondiente al gobierno de Isabelita Perón... *Arde bruja arde* o *Me casé con una bruja* no nos convencían, nos parecían poco sutil. Entonces recurrimos a un film prototípico del cine emitido por viejo Teleonce: *La dama y el fantasma*. Lo increíble es que una vez decidido esto, comenzamos a revisar material de archivo para ilustrar el capítulo y nos encontramos con que, el primer 17 de octubre luego de la muerte de Perón, la revista *TV Guía* publicaba una información sobre la televisación del acto oficial con la presidenta y, como quien no quiere la cosa, al lado se leía que también se había programado *La dama y el fantasma*, junto con un montón de otras películas de títulos más que sospechosos: *Tumba para un forajido, Una mujer de la calle, José vendido por sus hermanos* y *El Trueno entre las hojas* con Isabel... Sarli".

Claro que todo esto no dejaba de ser tomado como una curiosa casualidad. Al menos hasta que la programación de un sábado de súper acción del mes de febrero de 1976 puso las cosas en su lugar. "En ese momento Bernardo Neustadt pide desde 'Tiempo Nuevo' la renuncia de Isabel Perón", explica Fernando Martín Peña. "En el acto le prohíben el programa. El sábado siguiente Cine de Súper Acción de Teleonce daba estas tres películas: *La Rubia Fenómeno, Bernadette y Faltan hombres*."

Este tipo de cosas les dio la pauta que había chistes de doble sentido en toda la programación de películas de la TV argentina. "Algunas, con connotaciones proféticas hasta lo perturbador", continúa Curubeto. "El sábado de marzo del '76 posterior al miércoles del golpe de Videla la televisión argentina programó todas películas de nombre muy significativo. ¿Algunos títulos? *Bombardeo, Llegan los paracaidistas* y *Confesiones de un espía nazi*."

Para Fernando Martín Peña, estas extrañas coincidencias venían muchas veces de la total impunidad con la que los programadores de aquellos tiempos hacían su trabajo: "Para ellos, el cine en TV era siempre algo menor, aun a pesar del buen rating, y salvo la posible excepción de un film muy prestigioso de 'El Mundo del Espectáculo' o de 'Hollywood enCastellano', se mandaban sus chistes de doble sentido sin problema. Esto no quita que a veces la programación de films en TV formara parte de un plan general: por algo en la época de Isabelita y López Rega, poco después que la Triple A tomara por asalto Canal 11, se empezaran a programar películas como *Ninotchka* (con Greta Garbo como una comunista seducida por el capitalismo) o la increíble película de culto *Me casé con un comunista*, con Robert Ryan comprendiendo en carne propia el slogan *Better dead than red* ('Mejor muerto que rojo')".

Para Curubeto, "esto obviamente se nota mucho más en la época de la dictadura, donde además de películas de este tipo aparecían programas especiales como *Operativo Hércules*, con la fuerza aérea llevando folKloristas a El Chocón, o ciclos de 'ciencia' dedicados a explicarles a los jóvenes los peligros de las enfermedades venéreas, o cómo el aborto necesariamente conducía a la esterilidad. Pero desde el momento en el que la Compañía de Jesús, principal accionaria del primer Teleonce, puso el énfasis en la emisión de cine hollywoodense, había una intención de darle algún tipo de mensaje al televidente. Para el libro entrevistamos al padre Héctor Grandinetti, no sólo fundador del Canal 11 sino uno de los principales responsables de la licitación de los canales privados argentinos, y él explicó perfectamente que, a diferencia de muchos programas tontos de producción nacional, una buena película siempre incluía un contenido pensante, aun si era de aventuras, un policial o una de terror. Una de las primeras películas programadas en Teleonce, en julio de 1961, fue el clásico contra la intolerancia de Elia Kazan *La luz es para todos*, con Gregory Peck simulando ser judío para revelar el antisemitismo en la clase alta norteamericana. La gente que trabajaba en el canal nos contó que desde entonces hasta fines de los '70 hubo siempre un cura jesuita en la filmoteca del canal controlando las películas que se pasaban. No me extraña que yo, a los 6 años, el 1º de mayo de 1971 cerca de las 14 horas, haya podido ver una de las películas de terror más fuertes de todos los tiempos, *Domingo negro*, de Mario Bava. En ese entonces, y hasta unos diez años después, esa misma película estaba prohibida en los cines ingleses por su truculencia, y acá un chico la podía ver en la TV a la tarde. Me pregunto qué habrán dado en los otros canales, sobre todo teniendo en cuenta que era un 1º de mayo, pero de todos modos no puedo dejar de agradecerle a estos 'padres chequeadores' (así los llamaban en el canal) que me hayan permitido ver una de las mejores películas de terror de la historia del cine. Y hay que aclarar que los que erradicaron para siempre a los curas de la filmoteca del canal fueron precisamente los militares, que impusieron códigos de censura totalmente diferentes: prohibían la violencia de la ficción en TV, como si así pudieran disimular la violencia que imponían en el mundo real".

Luego de hacer una investigación tan exhaustiva sobre la programación televisiva, tanto Curubeto como Peña coinciden en que, si se observan los programas con atención, no es difícil diferenciar una TV controlada coherentemente –por más espantosa que sea, como por ejemplo la estadounidense de estas últimas semanas– de un descontrol generalizado como el que aprecia en la pantalla chica argentina.

> Poco después de que la Triple A tomara por asalto Canal 11, se empezaron a programar películas como *Ninotchka* (con Greta Garbo como una comunista seducida por el capitalismo) o la increíble *Me casé con un comunista*, con Robert Ryan comprendiendo en carne propia el slogan *Better dead than red* ("Mejor muerto que rojo").

"Teniendo en cuenta que la libertad de expresión siempre fue un baluarte de la sociedad norteamericana, ver cómo no hay nadie que pueda opinar distinto en la pantalla chica estadounidense es alarmante", explica Curubeto. "Hasta Bill Maher, el conductor de 'Políticamente incorrecto' de la cadena ABC, tuvo que arrepentirse públicamente luego de decir que consideraba que los ataques con misiles a Afganistán del '96 habían sido cobardes. Y a pesar de verse obligado a hacer esa autocrítica, perdió varios de sus sponsors más importantes, y luego tuvo que decir que pensaba cambiar la línea general del programa hacia un tono más serio. El sábado anterior al ataque terrorista, el *New York Times* publicaba en primeraplana un artículo preocupante sobre la intención de Bush de eliminar dos leyes que en los últimos 40 años fueron fundamentales para mantener a raya a los grandes monopolios de comunicación. El diario dejaba claro que en una era donde a la radio, los diarios, revistas y la TV se agrega la Web, y la ya existente TV digital, eliminar esas leyes era algo impensable. Si ahora casi nadie puede opinar distinto que la CNN, da la sensación de que en un futuro cercano, con TV digital interactiva manejada por uno o dos monopolios monstruosos, el *1984* de Orwell va a lucir más inocente que el mundo de Oz."

Para los autores de "Cine de Súper Acción", el ataque terrorista del martes 11 dejó claro que en la actualidad nuestra televisión no tiene la más mínima preparación para tocar un tema tan grave. "Los programas de la TV argentina no sabían qué hacer con el tema", asegura Fernando Martín Peña. "Los talk shows y ciclos de chismes sobre bataclanas, cantantes cuarteteros y rumores de los reality shows se enfrentaron de golpe a hablar de política exterior. Básicamente repitieron sin parar las imágenes de los canales estadounidenses, pero intercalándolas con detalles locales de lo más pintorescos. Uno de los más bochornosos fue en un magazaine femenino de la tarde, cuando un extra de debates tipo 'Mi novia se llama Osvaldo Rubén' aseguraba estar desolado por la pérdida de su hermano en la explosión de las Torres Gemelas", cuenta Curubeto. "Pero resulta que al día siguiente, Susana Romero lo desenmascara en un programa de chismes diciendo que conoce a ese tipo y que no tiene ningún hermano. Poco serio".

Inevitables

teatro



RADAR RECOMIENDA

La escala humana
Tres dramaturgos sumamente activos y reconocidos sumaron esfuerzos para esta pieza: Javier Daulte, Rafael Spregelburd y Alejandro Tantanián plantean la historia de una madre de familia que, sin proponérselo, se convierte en asesina serial. Un primer crimen la lleva a otro, y después ya no hay motivo para detenerse. Esta suerte de drama policial está interpretado por María Onetto, Gabriel Levy y el propio Spregelburd entre otros, y cuenta con voces en off de actores como Mirta Busnelli y Cristina Banegas.
El miércoles a las 19 en Teatro Callejón, Humahuaca 3759.

Bartleby
Un abogado necesita un escribiente, y Bartleby se presenta para el puesto. Lo aceptan. Aunque hace su trabajo con eficacia, cada pedido de su jefe recibe la misma respuesta: "Preferiría no hacerlo". La actitud provoca un caos en la oficina, hasta que interviene la policía y Bartleby es condenado. La pieza está basada en el relato de Herman Melville.
El lunes a las 15 en El Ombligo de la Luna, Anchorena 364.

LAS MAS TAQUILLERAS

1. **Los Nocheros**
Luna Park, Corrientes 99
2. **Sandro: El hombre de la rosa**
Gran Rex, Corrientes 857
3. **Chiquititas**
Gran Rex, Corrientes 857
4. **Desde mi corazón**
con Carmen Flores
Teatro Avenida, Avenida de Mayo 1222
5. **Monólogos de la Vagina**
con María Fiorentino y Gabriela Toscano
La Plaza, Corrientes 1660

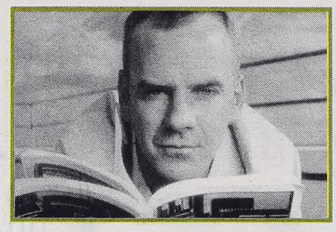
Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales



Luciana Comes
Intérprete de *Doce Polvos*

Hermosura es un espectáculo de *El Descueve* en el que se mezclan la danza, el teatro y la música logrando momentos de comicidad, poesía y erotismo, con una propuesta estética diferente a la habitual. Esta es una compañía que tiene muchos años de trabajo encima, llegando a lugares que pocas veces el teatro *off* logra alcanzar. Se los podrá ver en *La Trastienda* el miércoles 26 de setiembre a las 17, dentro del marco del Festival Internacional de Buenos Aires, con entrada libre y gratuita. También recomiendo *Nunca Nadie Nada*, dirigida por Hernán Morán, para rememorar y/o conocer viejos clásicos de la radiofonía nacional argentina (miércoles de setiembre y octubre a las 22 en el Teatro *Belisario*).

música



RADAR RECOMIENDA

Halfway Between the Gutter & The Stars
El tercer álbum de Fatboy Slim (nacido Norman Cook) es música dance para adultos: en vez de correr tras las nuevas tendencias electrónicas, a los 37 años decidió, como su contemporáneo Moby, introducir samples de blues y gospel, pero sin olvidar las bondades del breakbeat y la fiesta colectiva, como en "Songs For Shelter".

Death Valley
Charlie Lorenzi es el cantante de Killer Dolls, una banda punk–killer argentina. Su disco solista, lanzado el año pasado por su propio sello (No Fun) es una sorpresa: rock acústico cantado en inglés con influencias de Johnny Thunders, y hasta un riff en el tema del título que recuerda a "All along the Watchtower" de Dylan. Las melodías pop surgen sin ningún esfuerzo, con una naturalidad que muchos otros solistas argentinos matarían por conseguir. Canciones como "Doa" o "Someone Who Cares" (un cover the Only Ones, banda proto–punk inglesa injustamente olvidada) son brillantes, pero todo el disco es sumamente recomendable.

LOS MAS VENDIDOS

1. **El hábito**
Liliana Felipe
Los años luz
2. **Rosario**
Luis Salinas
Universal
3. **Unza Unza Time**
Emir Kusturica & The No Smoking Orchestra
Universal
4. **Mis Tangos Preferidos 2**
Juanjo Domínguez
Epsa
5. **Máquina de escribir música**
Moreno Veloso
Random

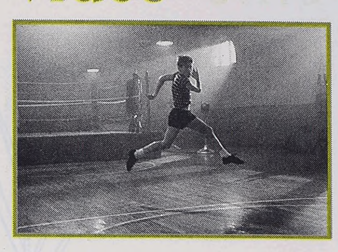
Fuente: El Atril, Corrientes 1743



Flavia Martínez
Intérprete de *Doce Polvos*

Para no quedarse en casa sólo escuchando CDs, y perderse ese maravilloso placer de disfrutar de la música en vivo, les propongo lo siguiente: salir y ver un show de Lidia Borda, una cantante de tango, que además de una voz bellísima, cuenta con un repertorio muy copado, poco usual y realiza una interpretación que hace que siempre sus canciones se luzcan muy bien. En otro género distinto, recomiendo deleitarse con buena música –con el agregado de que sea de autoría propia– asistiendo a alguna presentación de *Castor Orquesta*: una banda de jazz-fusión, muy pero muy buena. Y por último, dos perlitas del rock para no perderse en vivo: *Naranjos* y *Rey Gurú*. ¿Bastante variadito, no?

video



RADAR RECOMIENDA

Billy Elliot
En el marco de las huelgas de mineros que en la primera mitad de los 80 se convirtieron en la forma de resistencia ante la política de Margaret Thatcher, un chico de 10 años escucha a T-Rex y quiere ser bailarín clásico. Ni su padre ni su hermano lo apoyan, pero Billy tiene voluntad, y gente que decidirá ayudarlo. Entre el drama y la comedia, este pequeño film inglés se agranda con la actuación del debutante Jaime Bell, de un encanto irresistible.

Una amistad duradera
La carrera de Barry Levinson se reparte entre superproducciones como *Rainman* y *Buenos días Vietnam*, y películas que suelen contener apuntes sobre la intolerancia social y política. A este segundo grupo pertenece su penúltimo film (*Liberty heights*, que también fue directo a video en Argentina) y esta comedia delirante acerca de dos amigos vendedores de pelucas (uno católico, el otro protestante) en Irlanda del Norte. Terroristas del IRA y un asesino serial se cruzan en un guión escrito por uno de sus protagonistas, el actor Barry McEvoy.

LAS MÁS ALQUILADAS

1. **Snatch, Perros y Diamantes**
de Guy Ritchie
con Brad Pitt y Benicio del Toro
2. **Cadena de favores**
de Mimi Leder
con Kevin Spacy y Haley Joel Osment
3. **Sunshine**
de István Szabó
con Ralph Fiennes y Rachel Weisz
4. **La conspiración**
de Rod Lurie
con Gary Oldman y Jeff Bridges
5. **Leyenda de vida**
de Robert Redford
con Matt Damon y Will Smith

Fuente: La Mirage, Olleros 1767

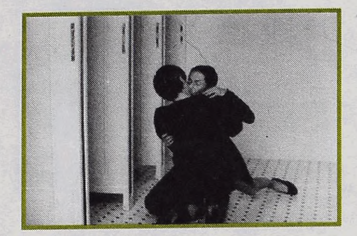


Julieta Egurrola
Intérprete de *Doce Polvos*

Torrente, el brazo tonto de la ley (dirigida, escrita y protagonizada por Santiago Segura) es un video para alquilar y prepararse para morir de la risa. El humor está encarado desde otro lugar, exagerando lo patético y desdichado de la vida de José Luis Torrente, un policía retirado que pretende recuperar su prestigio combatiendo a la mafia oriental que opera desde un supermercado de su barrio. Este fracaso de hombre es el claro exponente de todo lo que uno rechaza en una persona (corrupto, baboso, bruto, inútil como pocos) y las situaciones por las que pasa son tan ridículas y extremas que al principio no sabés si va en serio o si todo es un gran absurdo. Diez, para los simpatizantes del humor negro.

Testimonios recogidos por Gabriela Carlson

cine



RADAR RECOMIENDA

La profesora de piano

El sexto largometraje del guionista y director austríaco Michael Haneke es la historia de Erika, una talentosa y disciplinada pianista que tras una máscara de frialdad esconde un atormentado mundo interno cuando uno de sus alumnos (interpretado por Benoit Magimel, de la excelente *El Odio*) trate de seducirla. Isabelle Hupert ganó el premio a mejor interpretación femenina en Cannes 2001 por este trabajo, lo mismo que Magimel. Además, la película se llevó el Premio Especial del Jurado.

Historias de Argentina en Vivo

La más reciente edición del ciclo de recitales que recorrió el país (con nombres como Los Caballeros de la Quema, Divididos, Mercedes Sosa y León Gieco, entre muchos otros) acabó en este atípico film que consiste en trece cortometrajes, algunos de ficción otros documentales, con directores como Bruno Stagnaro, Marcelo Piñeyro, Jorge Polaco, Adrián Caetano y hasta el propio Vicentico de Los Fabulosos Cadillacs, que dirigió el corto de su banda en Villa Carlos Paz.

LAS MÁS VISTAS

1. **El hijo de la novia** de Juan José Campanella *con Ricardo Darín y Norma Aleandro*
2. **Inteligencia Artificial** de Steven Spielberg *con Haley Joel Osment y Jude Law*
3. **El diario de Bridget Jones** de Sharon Maguire *con Renée Zellweger y Hugh Grant*
4. **Moulin Rouge** de Baz Luhrmann *con Nicole Kidman y Ewan McGregor*
5. **El Placard** de Francis Veber *con Daniel Auteuil y Gérard Depardieu*

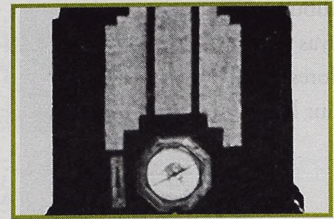
Fuente: AC Nielsen-Edi Argentina



Lula Rovatti
Intérprete de *Doce Polvos*

El gusto de los otros, la película de la directora francesa Agnes Jaqui, que hace algunas semanas está en las carteleras de Buenos Aires, cuenta con una historia simple, y muy bien contada, en la que los actores se lucen, con un nivel parejo y admirable. Devela los prejuicios culturales,contando con actuaciones sutiles y conmovedoras (por todo eso, le pongo *cinco Lulas*). *La comunidad*, de Alex de la Iglesia, es una historia macabra, contada con humor e ingenio. Excelente trabajo de Carmen Maura con un elenco que la acompaña dignamente. El guión combina el horror y la risa logrando un ritmo óptimo. Salvando las distancias en las formas, muestra la miseria humana más común a todos. A ésta, le pongo *tres Lulas*.

radio



RADAR RECOMIENDA

Hip Hop X 4

Uno de los pocos espacios en radio para conocer la cultura hip hop en todas sus variantes: g-funk, gangsta rap y demás, más toda la movida de las costas Este y Oeste. Conducido por Jorge Casal (como MC, es decir, maestro de ceremonias) y producción de Héctor Armas, pasan por allí artistas de rap blancos como House of pain y clásicos como Snopp Doggy Dog, Wu Tang Clan, L.L.Cool J y Tupac Shakur.
Los sábados de 13 a 15 por X4 FM 106.7

Radiomontaje

Un programa que reúne el jazz (musicalización y conducción de Jorge Freytag), la fotografía (con columnas de Fernando Joffe) y literatura (con Damián Lapunzina). Además los viernes tienen un espacio musical en vivo, *Viernes de Jazz*, por el que ya pasaron artistas como Eleonora Eubel y el cuarteto La Cornetita.
El website (www.radiomontaje.com) también es digno de visitar: hay informes sobre héroes del jazz, galerías fotográficas y recomendaciones de libros.
Los lunes a las 22 por FM La Tribu 88.7

SE ESCUCHA

1. **La Mega** FM 98.3 *Share 15.29*
2. **Rock & Pop** FM 95.9 *Share 10.63*
3. **Hit** FM 105.5 *Share 7.86*
4. **La 100** FM 100 *Share 7.6*
5. **Radioshow** FM 100.7 *Share 6.95*

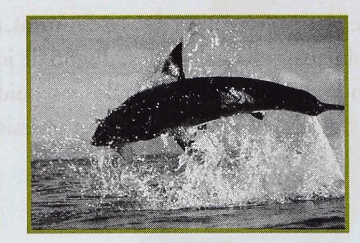
Emisoras FM más escuchadas. Fuente: Ibope



Hernán Herrera
Intérprete de *Doce Polvos*

Casi toda la programación de Radio del Plata (AM 1030) me resulta interesante. Allí escucho especialmente el programa de Lalo Mir, *Bla bla*, y a Adolfo Castelo, con *Mirá lo que te digo*, porque me gusta la acidez y el humor con el que tratan la realidad. En FM, para escuchar buena música, y estar a la altura de las circunstancias –en cuanto a lo alternativo se refiere– sugiero *Empleados del mes*, en Rock & Pop. Y hubo un programa, en *FM Suburbana*, una radio local de J. Mármol, que nunca más pude volver a escuchar, lo conducía "*el Tano Enzo*" y era una propuesta muy distinta en radio. No se qué habrá pasado, espero escucharlo nuevamente. Además recomiendo que cada uno viaje por el dial y encuentre lo que le gusta.

televisión



RADAR RECOMIENDA

Semana del Tiburón

Estos cuatro documentales tratan de retratar el comportamiento de estos depredadores en su ambiente natural. El capítulo más interesante se emitirá el sábado: *Tiburones voladores* fue rodado en False Bay, Africa del Sur, el lugar con la población más densa de tiburones blancos del mundo y muestra a los animales saltando en el aire hasta 5 metros de altura, con acrobacias típicas de delfines. El fenómeno de los tiburones que vuelan se da solamente en esa región africana.
Del jueves al domingo a las 22 por Discovery Channel

Doble Función de Arturo Ripstein

Dos films clásicos del prestigioso realizador mexicano: *La reina de la noche* es la historia de Lucha Reyes, una mujer que en la década del '30 brilla en noches de fiesta y orgías de México, pero conoce el infierno después de encontrar a un empresario, y *Profundo Carmesí* retrata a la tenebrosa pareja que forman Nicolás y Cora, que se dedican a estafar mujeres solitarias para luego asesinarlas.
El miércoles desde las 22 por Cineplaneta

EL RATING MANDA

1. **Gran Hermano II (sábado)** Telefé *22.0*
2. **Susana Giménez (domingo)** Telefé *20.9*
3. **Fútbol de Primera** Canal 13 *20.7*
4. **Sábado Bus** Canal 13 *16.1*
5. **Cine del domingo** Telefé *14.6*

Programas más vistos el fin de semana pasado. Fuente: Ibope



Valeria Giorcelli
Intérprete de *Doce Polvos*

Dieta básica televisiva: almuerzo con Mirtha Legrand (pasatismo y actualidad con la tierna aparatez de Chiquita). Salir a correr: nada mejor que Lía, Georgina, *Sábado Bus* y *Gran Hermano*. Alimentos nutritivos: *Inside the Actor's Studios* y *La Luna*. Para aprender costumbres e historias de vida, *Mundo* y *People&Arts*. *Holograma*, con el pensamiento de filósofos y seres extraños por demás interesantes. Largo la dieta al carajo: *The E! True Hollywood History* con temas tipo *The Barbie Twins*. No tome alcohol: para reírse está *Todo por 2 pesos* o cualquier cosa con Olmedo en *Volver*. Me como lo que hay: realidad con *Detrás de las Noticias*. Y, como en toda dieta lo mejor es saber cocinar, el canal *Gourmet* a cualquier hora.

salí

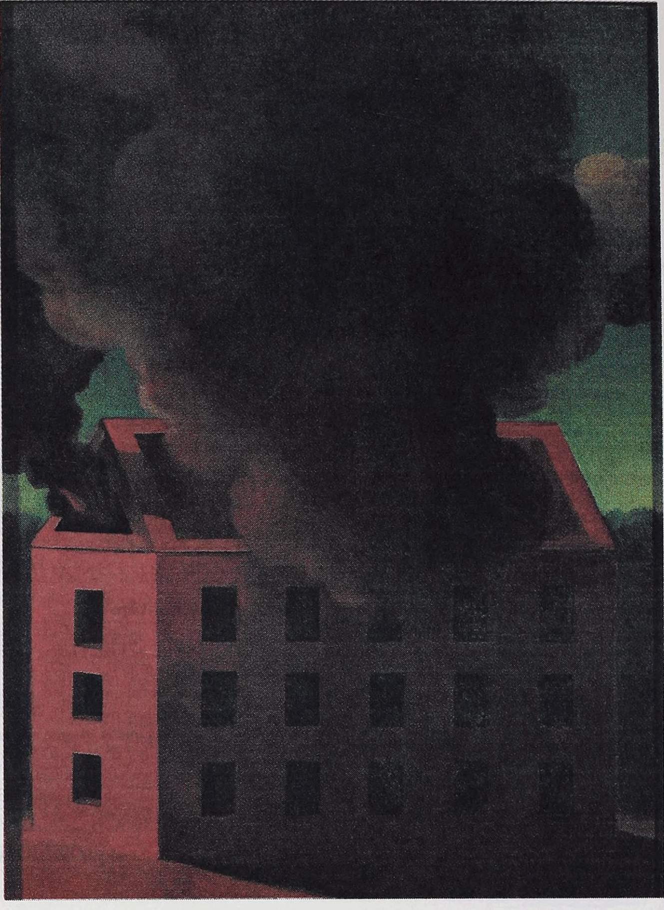
HOY: FESTIVAL INTERNACIONAL DE BA

En este septiembre en el cual es difícil abstraerse de tanta convulsión y malestar local y global, viene bien un bálsamo estético como el proporciona el *Festival Internacional de Buenos Aires*.
Hasta el 30 de este mes se está desarrollando la tercera edición de este evento que presenta el trabajo de muchos de los artistas y de las compañías más reconocidas de la escena nacional e internacional en danza y música, en los espacios culturales más relevantes de la ciudad –el Complejo Teatral de Buenos Aires (Teatro San Martín, Alvear, de la Ribera, Regio y Sarmiento), el Colón, el Centro Cultural San Martín, el Recoleta, el Cervantes– y numerosos centros barriales, bibliotecas, museos de la Ciudad, un importante circuito de salas independientes y hasta las calles de Buenos Aires. Se presentan una veintena de compañías extranjeras, conformadas por más de trescientos artistas de Alemania, Bélgica, Canadá, Chile, España, EE.UU., Francia, Holanda, Italia, Lituania, Rusia, Uruguay, y países de Europa del Este que presentan sus espectáculos ante el público local. En esta propuesta por demás tentadora, se destacan nombres como Goran Bregovic o Philip Glass, y se cuenta con la visita de productores, programadores y directores de festivales del exterior, quienes tienen la oportunidad de encontrarse con el teatro, la danza y la música de nuestro país, representadas por más de veinte obras elegidas de entre más de doscientas producciones de los últimos años, dentro de un ciclo con entrada gratuita, donde los artistas argentinos pueden mostrar lo que hacen, y de esa manera ser invitados a participar de diversos eventos internacionales. En el marco del Festival, también hay distintas actividades especiales como *Clases magistrales* y *Workshops* (ambos arancelados, con certificado de asistencia) y *Charlas y encuentros de reflexión teatral*. Además, se entregará el premio Germán Rozenmacher de Nueva Dramaturgia Nacional; se sigue con el ciclo *Teatro x La Identidad;* se puede ver en Proa un espectáculo donde la luz es la protagonista de la escena, documentales internacionales de *Videodanza*, actividades con entrada gratuita en los distintos centros barriales; se le ha dado un lugar al Teatro al aire libre; hay espectáculos de Música de distintos géneros: tango, folklores, pop, electrónica, música para chicos, acrobacia, mimos, títeres, murgas, así como instalaciones, intervenciones y performances multimedia basadas en videoarte, net art, animación, diseño y música electrónica (en el Centro Cultural General San Martín). Hay, además, en el Teatro San Martín, una *Feria del libro*, con publicaciones, videos y compactos de teatro y danza.

El cierre del festival estará a cargo de la producción nacional *Réquiem para el Riachuelo*, creada y dirigida por Jorge Pastorino, con música de Edgardo Rudnitzky y textos de Juan Gelman. Este espectáculo de luces, proyecciones y sonido al aire libre, con la participación de más de sesenta artistas, se llevará a cabo el domingo 30 de octubre a las 22 y usará como escenario el espacio mismo del Riachuelo, integrando también sus inmediaciones y capitalizando sus construcciones aledañas.

ARTE Una gran antología recién inaugurada en el Centro Cultural Recoleta recorre la impecable y enigmática obra de un caso único en las artes visuales argentinas: Roberto Aizenberg. Pinturas, dibujos, esculturas, grabados, objetos, collages, gráfica, diseño de joyas y bocetos (además de una muestra grupal de discípulos y seguidores) permiten asomarse desde diferentes ángulos a su gran obsesión: la destilación de los sueños y la transparencia de las pesadillas.





Historia de una pasión serena

POR FABIÁN LEBENGLIK

En 1954 Roberto Aizenberg participa de una exposición junto con otros condiscípulos del maestro Batlle Planas, en la Galería Wilensky de Buenos Aires. Allí presenta un dibujo y dos óleos. Una de la pinturas, enigmática y onírica, de apenas veintinueve centímetros por veinte, es *El incendio en el colegio jasidista de Minsk, 1713*. Allí se evoca un edificio rojo y oscuro ("de rojos nefastos" decía el pintor), en llamas, donde el humo –denso, compacto, inquietante– invade gran parte del cuadro.

Con el paso del tiempo la posteridad convirtió esa pequeña tela en una obra paradigmática de la producción del artista. "Desconozco qué me llevó a ponerle ese título", dirá Aizenberg treinta y cinco años después. "Se me ocurrió al salir del taller de un amigo. El nombre pudo haber sido cualquier otro. Es posible que en Minsk haya habido colegios jasídicos y que hayan tenido lugar pogroms. Es probable que una de esas escuelas haya sido incendiada. No tengo datos y nunca me interesó buscarlos."

El valor de ese cuadro conjetural como emblema de la obra de Aizenberg fue lo que llevó a los organizadores de la muestra a reproducirlo en la tapa de la tarjeta de invitación que se imprimió por centenares para ser masivamente repartida. Puntual, la tarjeta llegó a todos los destinatarios el día previsto: martes 11 de septiembre. Esa mañana, todos los que la recibíamos al mismo tiempo, estábamos estupefactos frente a la televisión, viendo en directo el incendio de las Torres Gemelas y viendo también la tarjeta como metáfora de una pesadilla que parecía anunciar la combinación nefasta entre fanatismo y terror. El arte tiene una fuerte carga premonitoria. En especial en Aizenberg, que cultivó en sus imágenes un clima onírico, pesadillesco, cabalístico, metafísico, poético.



RELACIÓN DE UN CASO

Anteayer a la noche se inauguró en la Sala Cronopios del Centro Cultural Recoleta (CCR) una muestra antológica de la obra de Roberto Aizenberg (1928-1996) que reúne 120 pinturas, dibujos, grabados, esculturas, objetos, bocetos, collages, diseños de joyas, gráfica y apuntes realizados entre fines de la década del 40 y 1994.

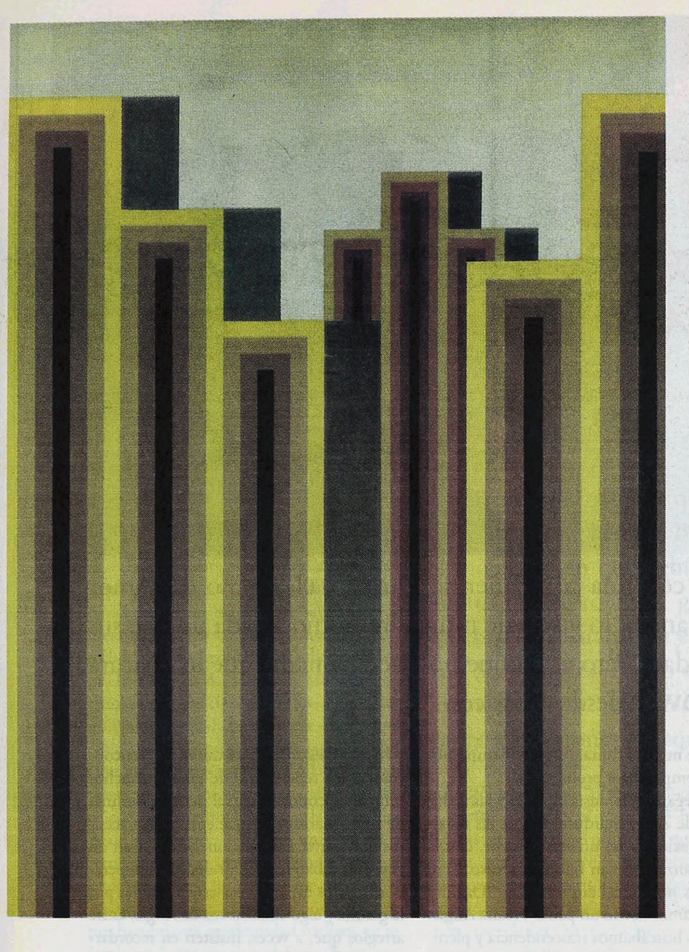
La exposición, curada por Marcelo Pacheco, con museografía de Gustavo Vásquez Ocampo, se divide en tres capítulos, y los paneles y plataformas que se utilizan para cada capítulo están pintados con colores diferentes (amarillo, celeste y verde claro) a su vez matizados con semitonos. Para acompañar y documentar la exposición el CCR imprimió un muy buen libro catálogo de 120 páginas.

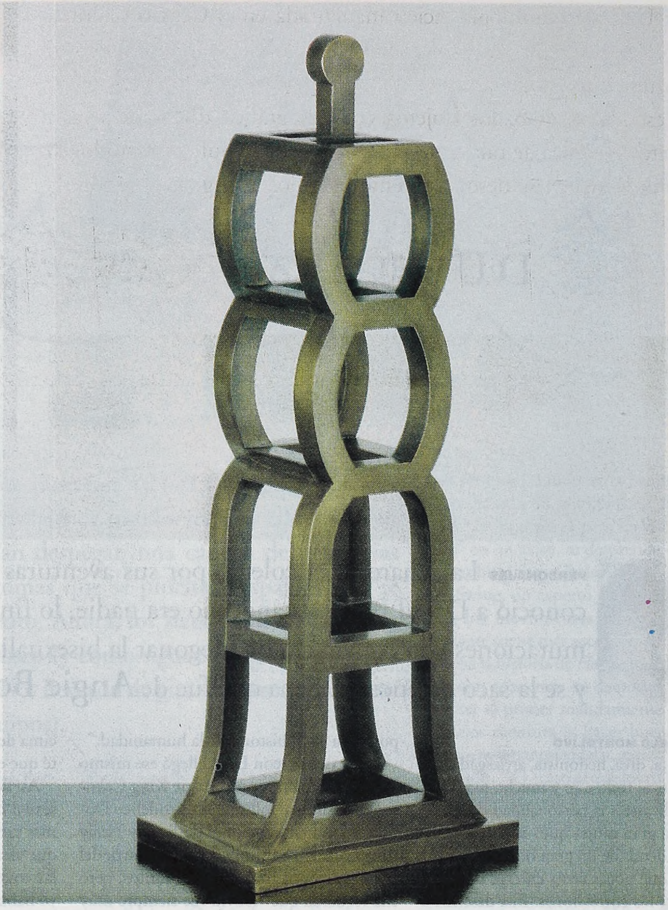
Los capítulos no siguen una estructura lineal, ya que la cronología se yuxtapone alrededor de núcleos técnicos, formales y de sentido. El primer bloque abarca el período 1950-1976 y toma desde los comienzos hasta el inicio de la dictadura. Allí se traza un recorrido paralelo entre el dibujo y la pintura. En el primer caso se ve el predominio de la figura. En el segundo, el paradigma geométrico.

El segundo sector toma el período 1971-1976: pinturas, esculturas y grabados con desarrollos temáticos. Este sector hace centro en la muestra que Aizenberg presentó en la galería Art Gallery de Víctor Najmías en 1975, donde el artista desarrolla series temáticas y mezcla las figuras antropomórficas y la geometría.

El tercer capítulo muestra la obra del exilio en Europa –París, Tarquinia y Milán– y la vuelta a la Argentina.

La muestra lleva un título extraño: *El caso Roberto Aizenberg*. La idea de "caso" introduce la noción de lo excepcional. Aizenberg es una excepción en varios sentidos. En principio es un artista muy respetado y valorado desde joven, pero al mismo tiempo su difusión no logra salir del todo del círculo de los conocedores y colegas. También se habla de "caso" porque se lo ha asociado casi exclusivamente al surrealismo –él mismo reivindicaba el automatismo y la teoría surrealista– pero su obra nuncase ajustó completamente a aquella tendencia: hay un notable desajus-





te con el surrealismo en la práctica misma de su obra y en la particularidad de la imagen. También es un "caso" casi clínico por el rigor y el método obsesivo con el que trabajaba. Precisamente, en el tercer bloque de la exposición se incluye una vitrina de diez metros que constituye prácticamente una exposición autónoma, donde se exhiben desde los dibujos bellos y académicos que Aizenberg hacía mientras estudiaba con Antonio Berni, hasta el seguimiento del desarrollo de una obra específica, con lo que se ilustra sobre el "método Aizenberg": la investigación visual implacable, la experimentación, la puesta a prueba, los bocetos y variaciones hasta encontrar lo que buscaba. La muestra completa puede verse como un trazo de series y repertorios que atraviesan de manera subterránea o manifiesta toda su producción. Núcleos larvales, formas incipientes que reaparecen varias décadas después, elementos y constantes, y así siguiendo.

La idea de "caso" también se verifica en el desarrollo a contrapelo de Aizenberg respecto de su época. El "caso" es a su vez un modelo cultural argentino, en el sentido de que hay toda una tradición que valora especialmente a los artistas, escritores, músicos, científicos e intelectuales que se abren camino en el límite del caso "clínico", en contraposición o en ausencia de la idea de "escuela". La estrella fugaz versus la constelación. Lo fenoménico contra lo cotidiano.

AUTOBIOGRAFÍA Y EXILIO

En 1967 Aizenberg escribió una autobiografía poética que lo define: "Solitario-loco-atávico-melancólico-alegre-surrealista-pintor-dibujante-filósofo-cuerno de la abundancia-introvertido extrovertido-nacido por consejo de los planetas mayores, el 22 de agosto de 1928. Mesopotámico bebedor de aguas angélicas y azules. Usa de preferencia pinceles de marta numerados del 1 al 20. Vuelo de colibríes en la tarde. Abundancia de príncipes panfletarios en las noches de otoño. Sus colores preferidos: los que conducen al interior de las selvas vírgenes; el color del ojo oblicuo del poeta; los colores del viento, el púrpura rojizo de las menadas. Los colores de las parturientas. Algunos rojos nefastos entrevistos en Minsk en 1713. La audacia de los argonautas".

Roberto Aizenberg nació en Federal, provincia de Entre Ríos. Desde mediados de los años cuarenta comenzó a dibujar y en 1949 se larga también a pintar, cuando asistía al taller de Antonio Berni. Entre 1950 y 1953 estudia con Juan Batlle Planas. "Batlle –declaró Aizenberg en 1975– fue la persona más importante que he conocido y la que me enseñó a pensar en el sentido más profundo del concepto. Y en ningún otro ser, ni en ninguna otra parte, ni antes, ni después de él, encontré nada que se asemejara a la realidad teórica o a la realidad práctica que Batlle nos transmitía".

La producción de Aizenberg forma parte de lo más inquietante y enigmático de la pintura argentina moderna: un "caso". Su obra parece reconstruir con gran precisión la materia de los sueños. Aunque si bien sus imágenes son oníricas, no por eso son borrosas, sino más bien absolutamente puras y nítidas, iluminadas con una luz fría, en un clima que muchas veces evoca una engañosa serenidad.

Él reivindicaba el surrealismo pero no formó parte de la avenida central del surrealismo argentino sino que, en todo caso, fue un "surrealista equidistante", como describía una de las muestras que realizó en grupo.

En 1964 el Instituto Di Tella lo incluyó en la exhibición *Surrealismo en la Argentina*. Jorge Romero Brest y el Di Tella fueron cruciales para la carrera de Aizenberg. Buena parte de su desarrollo artístico durante la década del 60 pasó por el Di Tella y sus cercanías –como la Asociación Ver y Estimar que había lanzado al pintor y dibujante en 1960–. Si el Di Tella funcionaba como institución consagratoria, Ver y Estimar era una suerte de antesala o prelanzamiento. También en 1960, Aizenberg formó parte de la "Primera exposición internacional de arte moderno", en el entonces recientemente fundado Museo de Arte Moderno de Buenos Aires. Al año siguiente su obra fue incluida en una gran muestra de *Arte argentino contemporáneo*, organizada en el Museo de Arte Moderno de Río de Janeiro. Dos años después participó de la cuarta edición del Premio Nacional de Pintura Torcuato Di Tella, e integró el envío argentino a la Bienal de San Pablo.

En 1964 formó parte de la selección del Quinto Premio Di Tella.

En 1969 el Centro de Artes Visuales del Instituto Di Tella organizó exposición retrospectiva de Aizenberg –que entonces tenía 40 años–, en la que se incluía 127 obras realizadas entre 1947 y 1968: 52 pinturas, 60 dibujos, 12 collages y tres esculturas en madera. A partir de entonces comienza una carrera internacional: expone en museos y galerías de Estados Unidos, Suiza, Gran Bretaña, Alemania, Colombia, Italia, España y París, ciudad donde se radica en 1977, porque la dictadura había secuestrado y hecho desaparecer a los hijos de su mujer, Matilde.

REGRESO Y DESCENDENCIA

Su doloroso regreso se produce con la vuelta de la democracia. Ejerce la docencia, arma un taller, sigue participando de exposiciones nacionales e internacionales.

En 1992, el atentado a la Embajada de Israel marca el inicio de una fuerte depresión y la recaída de problemas cardíacos que lo perseguían desde hacía veinte años. Pero sigue pintando y en actividad. Luego de dos operaciones muere en febrero de 1996.

La obra obsesiva de Aizenberg se construye alrededor de la destilación de los sueños y la transparencia de las pesadillas. Su imagen aparece siempre incrustada en un espacio sin tiempo, y por detrás subyace un eco religioso que se fue purificando a lo largo de las décadas. Varias veces utiliza como modelo de sus figuras libros de medicina, modas y deportes del siglo XIX. Ese anacronismo juega y se combina con elementos y técnicas del presente y del futuro hasta conseguir una certeza paradójica: mientras más seguro parece el artista, más misteriosa su obra y más enigmática para el espectador. Pero la certeza no es sólo cuestión de imagen sino también de construcción, estructura, composición, técnica.

Su producción irradia una rara severidad que apasionó a varios discípulos y seguidores jóvenes que precisamente ahora están presentando, en otra sala del mismo Centro, un muestra grupal de homenaje al maestro: Ivan Calmet, Nessy Cohen, Alejandro Dron, Gabriela Francone, Nicolás Guagnini, Magdalena Jitrik y Luis Lindner. Como puede verse en el contagio del virus Aizenberg, su obra es notablemente inspiradora: un modelo estético y ético.

La combinación de racionalidad y cábala, de sueño y metafísica, ejerce un magnetismo fuerte para el espectador, porque se hace visible la conmoción contenida de las obras. Uno de los elementos centrales de su obra pictórica es la construcción y el monumento. Hay un poder evocativo en esas arquitecturas, porque son emblemas de lo urbano, de lo sagrado en lo cotidiano, de cierta nostalgia del humanismo que el mundo iba perdiendo. Las construcciones de Aizenberg se levantan solitarias y generalmente asfixiadas en el espacio de la tela.

Pero la concepción arquitectónica va llevando al artista a la relación ineludible con la figura humana como si los encuentros y desencuentros entre el hombre y la arquitectura fueran el resultado de sucesivas citas a ciegas alternativamente fallidas o exitosas. La arquitectura en la obra de Aizenberg es fundamentalmente una relación entre la plástica y el humanismo. Pero al mismo tiempo el rastro urbano resulta amenazante y pone en peligro a sus personajes. "Todo lo que existe debe ser pintado como un enigma –decía el artista– ya que el arte como pura metafísica plantea enigmas facilísimos e insolubles a los hombres que creen saber todo." R

DUQUESA





PERSONAJES La echaron del colegio por sus aventuras con una compañerita. Durante el Verano del Amor conoció a David Bowie cuando no era nadie, lo financió, lo vistió de mujer, lo indujo a cada una de sus mutaciones y lo convenció de pregonar la bisexualidad. Pero el Duque no quería a nadie que lo opacara y se la sacó de encima. Sepa qué fue de Angie Bowie desde entonces.

POR MARCELO MONTOLIVO

Idealista, diva, hedonista, arriesgada, carismática: todo esto y mucho más puede aplicarse a la personalidad de Angie Bowie, esa gran mujer que –se dice– siempre existe detrás de un gran hombre (David Bowie) y que pocas veces emerge de la oscuridad de los entretelones. Ella describe a la década larga que pasó junto a su ex marido como "un tiempo intenso, para nada aburrido", aunque la relación atravesó tramos de gloria épica y otros tristemente patéticos.

Nacida Mary Angela Barnett en la isla mediterránea de Chipre, pero nacionalizada norteamericana, tuvo un padre (también norteamericano) dedicado a los altos negocios mineros. Mr. Barnett hizo prometer a su hija que recién perdería su virginidad una vez alcanzados los 18 años. "Cumplí exactamente mi promesa... al menos en lo que se refiere a los hombres", comenta Angie con un dejo de picardía en *Backstage Passes*, el ágil y revelador libro donde relata sus jugosas memorias. "Pero, en realidad, ya había debutado dos años antes con Lorraine, una compañera de escuela que fue el primer (y quizá más grande) amor de mi vida. Cuando los directivos se enteraron de nuestra relación, nos expulsaron. A ella, sus padres la recluyeron en diferentes instituciones mentales. Los míos me enviaron a una escuela inglesa, asunto que, finalmente, no estuvo nada mal."

El bienestar que Angie menciona tiene que ver con que pronto llegó 1966, año del swinging London, la psicodelia y el Verano del Amor. "Nadie lo menciona ahora al referirse a aquellos tiempos, pero lo que realmente revolucionó el comportamiento de la juventud fue la aparición de la píldora anticonceptiva. Fue el invento más grandioso que pudiera imaginarse. Todos podíamos sentirnos libres al practicar sexo sin riesgos. Y ya sabemos que el sexo es la fuerza más poderosa en la historia de la humanidad."

El encuentro con David llegó ese mismo año, durante un recital en que King Crimson dejó subir al folksinger psicodélico Donovan a cantar canciones de Buddy Holly (una situación hoy impensable). A partir del encuentro comenzaron a salir juntos, pero ella recuerda que "David fue siempre muy individualista. Siempre se preocupó por ganar terreno, por utilizar a las personas para su propio beneficio. De todos modos, lo considero una auténtico iluminado, un artista fuera de serie, y me encandiló por eso". Pese a su talento, en aquel entonces las cosas no marchaban demasiado bien para el futuro hombre del espacio: sus proyectos (como solista o con diferentes bandas) no lograban sacarlo de un grisáceo semianonimato. Pero Angie siempre conservó su fe en él y cuenta que "el día que David tocó para mí el tema 'Space Oddity' supe que, tarde o temprano, llegaría lejos, pero aún faltaba una vuelta de tuerca para su personaje, algo que lo alejara de la masa de cantautores vestidos de jean". De esa larga relación que empezó cuando Bowie todavía no brillaba y terminó ya cuando Ziggy Stardust lo había convertido en lo que es, dice: "Desde siempre nuestra relación de pareja fue planteada como abierta; o sea, que estábamos juntos, pero también veíamos a otras personas, como pareja o por nuestra cuenta. También pregonábamos la bisexualidad. En realidad, fuimos el primer matrimonio en declarar públicamente nuestras costumbres y nos convertimos en todo un modelo. Entonces pensé que David debía representar en escena lo que vivía en su intimidad, así que lo estimulé para que usara ropas femeninas. Al principio se negaba rotundamente, pero yo salía de compras a Carnaby Street y conseguía lo mejor, lo que cualquier chica de entonces soñaba con usar. Luego las dejaba, como por descuido, encima de nuestra cama. Al poco tiempo noté que empezaba a probárselas".

Así llegaría la fantasía espacial, glam y bisexual de Ziggy Stardust, una de las máximas creaciones del universo Bowie, con la que alcanzaría el tan buscado suceso. Pero las cosas no fueron tan sencillas. "David y yo habíamos hecho un pacto", relata Angie. "Ambos buscábamos trascendencia y plenitud para nuestras vidas y carreras artísticas. Nos comprometimos a estar juntos y a ayudarnos mutuamente para conseguir nuestros sueños. Primero haríamos de él una estrella pop, y luego nos dedicaríamos a mis deseos de actriz de cine y teatro."

Ya sabemos que, entre nubes de cocaína, el delirio del suceso y bastante de egoísmo, David jamás cumplió su promesa y terminó divorciándose de su esposa en 1980, durante uno de sus períodos personales más tumultuosos.

Angie tampoco salió bien parada emocionalmente de la ruptura, como lo demuestran dos frustrados intentos de suicidio.

Las cosas fueron aclarando y a partir de 1984, entre algunos papeles en obras de teatro, Angie encara una periférica carrera como cantante solista que se ve plasmada en varios singles de circulación underground que hoy sólo pueden hallarse en el mercado de coleccionista. "De todas formas, mi primera grabación ocurrió en 1976 y fue lanzada como single. Como banda de acompañamiento estuvo Thunderclap Newman, un grupo que surgió con mucha fuerza en ese momento" (N. de la R.: el single "Something in the Air" de los Newman fue elegida entre las mejores canciones de 1969 y llegó alto en los rankings, pero el grupo se diluyó en promesas incumplidas).

Afortunadamente, todos esos hoy inhallables y atractivos singles están compilados en *Moon Goddess*, el primer álbum de Angie, por ahora disponible sólo mediante su website (*www.angiebowie.com*). En él encontramos un repertorio que guarda muchos puntos de contacto con el período berlinés de su ex marido, aunque con ciertos acentos new wave. Las canciones transpiran un glamour cabaretero y sufrido, con inesperados ángulos experimentales, entonadas por la gatuna y algo cascada voz de Angie, entre arreglos que, a veces, insisten en recordarnos que fueron concebidos durante los 80.

Como escritora, en 1981 publicó su poco conocido libro *Free Spirit* ("Si quieren recordarme, háganlo como lo que soy, un espíritu libre", aclara la contratapa), donde narra su vida entre una selección de sus poemas. El trabajo obró como preámbulo del polémico *Backstage Passes* (1993), donde vuelve a contar su vida, haciendo hincapié en las anécdotas reveladoras de David y todo su entorno de ídolos pop y turbios managers. Aunque desnudaba mucho sobre su intimidad (como la noche en la que el Duque decidió exorcizar el demonio que se bañaba en su pileta o sus correrías sexuales junto a Iggy Pop con las mejores travestis berlinesas), Mr. Bowie no hizo demasiados comentarios sobre el trabajo.

En la actualidad, Angie desarrolla una hiperactividad apabullante: planea un nuevo álbum para el año próximo ("en un estilo gótico industrial"), ha terminado de escribir su libro *Bisexuality* (a publicarse en el 2002), y está finalizando otro (*Pop Sex*, donde analiza "el sexo y cómo nos relacionamos con el planeta") que se editará recién en el 2003. Pero las cosas se extienden a los dibujos animados y los documentales: *The Adventures of Lily Bounty* relata las aventuras sexuales de una marciana polisexual, mientras que la televisión británica acaba de filmarla en una larga entrevista que se verá en febrero del 2002. Totalmente recuperada, Angie se dedica a disfrutar y, como confiesa en *Free Spirit*, "a estar cada vez más cerca del cielo".

Banda en fuga

POR PABLO PLOTKIN

MÚSICA Sacaron tres EPs que pusieron a Noel Gallagher, Richard Ashcroft y los Chemical Brothers de rodillas frente a ellos. Pero en el momento en que debían despegar, una cadena de desgracias –autos que se rompen, gomas que se pinchan, espaldas que se quiebran– frustraron su éxito. Ahora, los Beta Band vuelven con *Hot Shots II*, su segundo disco (y como siguen sin ganar un peso, los mismísimos Radiohead los llevaron de gira y se ofrecieron a cargarles ellos mismos los equipos).

Ah, los grupos malcriados... Parecen tenerlo todo: creatividad, instinto autodestructor, torpeza comercial, seguidores universitarios, canciones geniales, discos decepcionantes, discursos apáticos, remeras gastadas, vocación experimental, actitud despectiva, sensibilidad, adicciones, caprichos, influencia, fotofobia, sarcasmo, carisma, integridad, buenas críticas... En el Reino Unido son toda una especie. Bandas que están siempre a punto de regalarnos la canción del año. Convencen al planeta de que son la octava maravilla y en el momento exacto en que están por tragarse a la posteridad de un solo bocado, propician un sabotaje interno devastador. The Beta Band estuvo cerca de convertirse en eso: hilvanó tres EPs llenos de promesas, atrajo la atención de la siempre hambrienta modernidad rockera, se relamió un buen rato y grabó un álbum que, aunque tenía momentos muy buenos, no llegó a los tobillos de su verdadero talento. "Es una basura", exageró Steve Mason, cantante y guitarrista, luego de escuchar terminado *The Beta Band* (1999). "Es el peor disco del año. Y el próximo va a ser aún peor." Mentira. *Hot Shots II* despeja toda duda al respecto: los Beta Band son mucho más que un puñado de escoceses malcriados, sólo reunidos para jugar con los sentimientos de los nerds del rock alternativo. The Beta Band es otra cosa. Una banda real, con canciones reales. Pop de riesgo, de ese que todavía no figura en las enciclopedias.

Una escena inolvidable de *Alta fidelidad*, la película de Stephen Frears basada en la novela de Nick Hornby, resume a la perfección qué es y qué representa The Beta Band para cierta parte de los consumidores de rock anglosajones. Resulta que Rob (John Cusack) está detrás del mostrador en su disquería especializada de Chicago, hay bastantes clientes husmeando entre las pilas de vinilos y él le dice a su sensible empleadito calvo: "¿Querés ver cómo vendo cinco copias del disco de Beta Band?". Entonces pone "Dry the Rain", una hermosa y pegadiza canción de amor que, mientras avanza hacia su implacable estribillo, provoca que todos empiecen a mecer las cabezas y a preguntarse por qué extraña razón no tienen ese disco. "¿Qué es esto?", pregunta uno frunciendo el ceño, sin dejar de asentir rítmicamente. "The Beta Band", responde Rob. "Es bueno", dice el cliente. "Ya sé", contesta Rob. "Dry the Rain" es el tema que inaugura *Champions Versions*, el primer EP que el grupo editó en julio de 1997, con Nick McCabe –fantástico guitarrista y mano derecha disidente de Richard Ashcroft en The Verve– como mezclador. Ahí están las primeras insinuaciones de una banda que opera libremente en los dominios del rap, el country, el *easy listening*, el rhythm & blues, el funk, el dub, el acid house. Siempre diluyendo la consistencia de los géneros, reinventándolos, aun a riesgo de fallar en el intento.

John McLean (bandejas, sampler, piano), Steve Mason (guitarra y voz) y Robin Jones (batería y piano) se conocieron en una escuela de Edimburgo, Escocia, pero formaron la banda al reencontrarse en Londres a mediados de los noventa. Alquilaron un departamento en Shepherd's Bush y allí fabricaron dos copias de un primer demo. Una cayó en manos de la gente de Heavenly Records, pero el productor artístico de la compañía la desechó sencillamente porque los músicos habían escrito mal "Shepherd". La otra fue enviada a Parlophone, donde Miles Leonard (el mismo que fichó a los Verve para Hut Records) diseñó un contrato que preservaba la autonomía artística absoluta de la banda. Al principio echaron a perder algunos shows trascendentes: su presentación en el Water Rats de King's Cross fue un desastre, y el debut en el decisivo festival de Reading se convirtió en una especie de mala comedia de enredos. En el camino, la van que habían alquilado se averió. Consiguieron otra, pero volvieron a tener problemas. Con la tercera no lograron pasar la cuarta milla, de modo que llegaron a Reading una hora más tarde de lo indicado, a bordo del remolque de un camión, y sólo tuvieron tiempo de tocar dos canciones. La fábula continúa con el bajista Richard Greentree (el único inglés) incorporándose al grupo antes de la edición del segundo EP, *The Patty Patty Sound* (marzo del 98). Agotan la capacidad del International Student Hall y las cosas empiezan a acomodarse. Noel Gallagher (Oasis), Justine Frischmann (Elastica), los Chemical Brothers y los Verve están entre el público. Noel se les acerca después del show y les dice: "No puedo creer lo que hacen. Me gustaría poder escribir canciones así". Greentree le responde: "Estoy seguro de que podrías, sos un *songwriter* increíble. Lo que pasa es que tu banda es una mierda". En julio de ese año publican el tercer EP, *Los Amigos del Beta Bandidos*, pero las pequeñas desgracias mecánicas y físicas siguen acechándolos. En la gira que promueve la edición, una nueva camioneta pierde su puerta trasera camino a Manchester y las gomas empiezan a manar espantosos borbotones de humo negro. Para colmo, deben suspender las fechas de Portsmouth y Liverpool porque Mason se lesiona la espalda al caer por unas escaleras. Después de una fecha en Middlesborough, el maltrecho Steve contrae una gastroenteritis que los obliga a postergar más funciones.

Pero los tres EPs siguen circulando y hablando por sí solos. En el apogeo de Radiohead, The Beta Band es el geniecillo que habita el sótano de la avanzada británica. Luego de que el sello Regal lanzara el compilado *The Three EPs*, con la Gran Bretaña indie de rodillas y con los brazos abiertos, publican ese disco que Mason define como "el peor álbum del año". Culpan a la compañía, que les había reducido el presupuesto y acotado los tiempos. Caen en bancarrota. "Queremos vender discos", se quejan. "Estamos hartos del menoscabo. Queremos que la gente escuche nuestra música. No queremos ser Can." Entonces la banda, que había rechazado 80 mil libras esterlinas ofrecidas por Budweiser para incluir "Dry the Rain" en un aviso, se desprende de su productor histórico –Chris Allison– y se asocia a C-Swing, un experto del R&B que combina los movimientos para que el disco siguiente suene más accesible. Así es que comienza la historia de *Hot Shots II*: no hay temas con apariencia de demos, el ritmo parece ser el primer mandamiento sagrado y la mejor aventura es hacer buenas canciones, sin resignar psicodelia, surrealismo e imprecisión. "¿O acaso es que los robots Power Ranger te llamaron a la guerra desde el cielo, corazón?", canta Mason en "Al Sharp", un ejemplo de su poética indescifrable. "Quiet", con su estribillo alentador ("Podés ir afuera, donde el amor de la gente va a encontrarte") y la balada "Alleged" son esas canciones que construyen de a poco su lugar en la memoria. Canciones que cargan con una melancolía que se proyecta al futuro, la melancolía sobre las cosas que no sabemos si van a suceder.

"En este momento somos más pobres que nunca", dijeron poco antes de publicar el álbum. "Le debemos al sello más dinero del que nunca debimos." En medio de semejante crisis económica, los Beta Band fueron invitados por Radiohead a una gira europea. El manager no podía costear los gastos del teléfono celular, de modo que perdieron la oportunidad de firmar algunos contratos para actuaciones importantes. Tampoco les alcanzaba para emplear asistentes, ni plomos, así que los Radiohead, fanáticos del grupo, se complacieron ayudándolos a cargar los equipos e instrumentos. Dicen que Thom Yorke se encargaba de la guitarra de Steve Mason. "No lo creerías, pero es un tipito bastante duro", aseguró MacLean, DJ de Beta Band. No es difícil imaginarlos en la ruta: bostezando, escrutando la nada a través de la ventanilla del micro, maquinando nuevas canciones, preguntándose por qué carajo no venden también ellos millones de discos. "El asunto es que estamos metidos en esto para pasarla bien", dijeron alguna vez. "Agarramos los instrumentos que tenemos a mano y empezamos a sacudirlos. No nos interesa convertirnos en estrellas pop." Quién sabe. O en todo caso, a quién le importa. Las canciones están ahí, y con eso debería alcanzar. ■

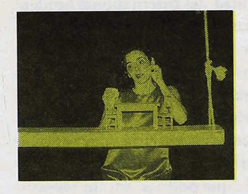
agenda

DOMINGO 23



TEATRO

En el marco de este *III Festival Internacional de Buenos Aires*, se presenta *Guernica*, un espectáculo a cargo de la compañía *La Resaca*. Se trata del resultado de un largo proceso de investigación acerca de la obra homónima de Pablo Picasso. La dramaturgia y dirección está a cargo de Marcelo Massa.
A las 17 en el Teatro Sarmiento, Av. Sarmiento 2715. GRATIS



TEATRO

Continúan las funciones de *Alma ausente*, un unipersonal interpretado por Ana Ascselrud, basado en textos de Federico García Lorca. La dirección es de María Rodríguez Espinosa.
A las 20 en la Sala Aktuar, Gascón 1474.
Entrada $ 8

MÚSICA Fernando Noy y Alba Toranzo ofrecerán *Chocolate de tango y poemas*, un raro periplo por la música popular vernácula y la poesía de Olga Orozco, Alejandra Pizarnik, Marosa Di Giorgio y Adelia Prado.
A las 18 en Lelé de Troya, Costa Rica 4901. GRATIS

MÚSICA II Se presenta en vivo el prestigioso saxofonista Luis Nacht con un show de jazz en el que interpretará temas de su último disco. Lo acompañan Ernesto Jodos, Guillermo Delgado y Sergio Verdinelli.
A las 21 en Notorious, Callao 966. Entrada $ 8, estudiantes $ 5

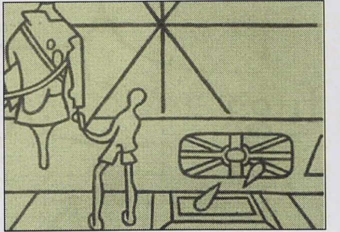
MÚSICA III Se presenta en vivo *Under soul*, con un show de jazz a cargo de Ernesto Zeppa en batería, Gustavo Infantino en guitarra, Fernando Tejero en teclados y Carlos Marmo en bajo.
A las 22.30 en Tobago, Alvarez Thomas 1368.
GRATIS

FESTIVAL Se presenta *De cómo el señor Mockinpott consiguió liberarse de sus padecimientos*, una obra de Peter Weiss, en la que el dramaturgo copia la ironía de su antecesor, Brecht, y revela la tragedia del hombre común sometido a deberes que, con frecuencia, no comprende. La interpretan Virginia Giordano, Darío Guersenzvaig, Manuel Longueira, Pablo Mariuzzi y Emiliano Mazzeo.
A las 19 en la Escuela Municipal de Arte Dramático.
GRATIS

FESTIVAL II Hoy puede verse *Les menus plaisirs*, un espectáculo de baile, música, actuación, artes plásticas y manjares culinarios, a cargo de la compañía franco-argentina *Ilotopie*.
A las 20 en el C. C. Recoleta, Junín 1930.
GRATIS

CINE Tendrá lugar la proyección de *Planeta fantasma*, de William Marshall. Con las actuaciones de Dean Fredericks, Coleen Gray y Anthony Dexter.
A las 22 en el Imaginario Cultural, Bulnes y Guardia Vieja. Entrada $ 1

LUNES 24



PLÁSTICA

Está inaugurada *Respecto de Aizemberg*, una muestra colectiva que funciona a manera de homenaje a este artista argentino. Exponen Iván Calmet, Nessy Cohen, Alejandro Dron, Gabriela Francone, Nicolás Guagnini, Magdalena Jitrik y Lux Lindner, amigos y admiradores que darán cuenta, mediante sus obras, de su relación con el artista.
De 14 a 21 en el C.C. Recoleta, Junín 1930.
GRATIS



FESTIVAL

En el marco del *III Festival Internacional de Buenos Aires*, podrá verse *3EX*, la historia de tres personajes unidos y destruidos por diferentes motivos y modos de amor. Interpretan la obra Paola Barrientos, Monina Bonelli y Diego Velázquez, bajo la dirección general de Gustavo Tarrío y Mariana Anghileri.
A las 19 en La Fabrica, Querandíes 4290. GRATIS

CINE Tendrá lugar la proyección de *El descanso*, una comedia escrita y dirigida por Rodrigo Moreno, Ulises Rosell y Andrés Tambornino. Las entradas se retiran en la Casa Inrocks, Soler 4050.
A las 21 en Cine Lorca, Corrientes 1428. Entrada $ 4

PLÁSTICA Está inaugurada esta muestra colectiva en la que exponen Crubellati, Arbutti, Fracchia y Grisanti.
De 9 a 18 en Al Fresco, Honduras y Uriarte.
GRATIS

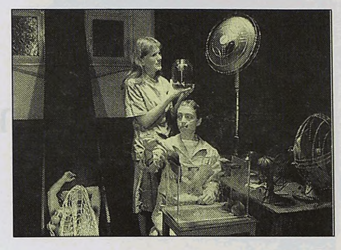
FOTOGRAFÍA Está inaugurada esta muestra de Hernán Levy, integrada por imágenes en blanco y negro, y color realizadas durante los tres últimos años.
De 10 a 20 en Café Monserrat, San José 524.
GRATIS

TALLER Está abierta la inscripción para este *Taller de redacción periodística en espectáculos*, destinado a recién iniciados y estudiantes avanzados. Lo dictará Alejandro Czerwacki.
Informes Librería Galerna, Santa Fe 3331 o al 4821-9399

EXPO TRASTIENDAS Hoy es el último día para visitar esta feria de galerías de arte, destinada a coleccionistas y compradores de obras. En este contexto, se realizará una exposición en homenaje a Leopoldo Presas y Santiago Cogorno.
De 12 a 21 en Viamonte y San Martín. Entrada $ 4, estudiantes $ 2

CHARLA Tendrá lugar este encuentro destinado a padres inquietos bajo el título de *Fábrica de lectores. ¿Cómo se fabrica un hijo lector?*. Hablará sobre el tema la escritora Laura Devetach.
A las 19 en la Biblioteca Miguel Cané, Carlos Calvo 4319. GRATIS

MARTES 25



TEATRO

En el contexto de este *III Festival Internacional de Buenos Aires*, se presenta *Cuerpos abanderados*, un espectáculo que cuenta con dramaturgia y dirección de Beatriz Catani, y las interpretaciones de Susana Tale, Victoria González Albertalli, Rosario Berman y Blas Arrese Igor.
A las 17 en el C.C. Recoleta, Junín 1930.
GRATIS



FESTIVAL

Hoy podrá verse *Villa-villa*, un espectáculo de la compañía *De la guarda*, inspirado en el sentimiento festivo de las celebraciones populares, que permite, según trascendidos, transitar todos los estados sin ningún control.
A las 19 en el C. C. Recoleta, Junín 1930. GRATIS

FESTIVAL II Se presenta *Extra dry*, un espectáculo de danza a cargo de la compañía holandesa *Emio Greco & PC*. La dirección general es de Pieter Scholten.
A las 22 en el Teatro Nacional Cervantes, Libertad 815. Entrada $ 18

CINE Finalizando este ciclo dedicado al cineasta japonés Yasujiro Ozu, se proyectará *Una tarde de otoño*.
A las 20 en el C. C. Universitario, Independencia 3065. GRATIS

CINE II Proyección de *Mucho ruido y pocas nueces*, de Kenneth Branagh, un film basado en la obra homónima de William Shakespeare.
A las 17, 19 y 21 en el BAC, Suipacha 1333.
GRATIS

CINE III Proyección de *El enigma de otro mundo*, de Christian Nyby y Howard Hawks. Con las actuaciones de Robert Cornthwaite, Margaret Sheridan y Kenneth Tobey.
A las 22 en El imaginario cultural, Bulnes y Guardia Vieja. Entrada $ 1

CONFERENCIA Mempo Gardinelli dictará esta conferencia acerca de *El libro y la lectura: ¿Misiones imposibles?*.
A las 18 en la Facultad de Derecho, Av. Figueroa Alcorta 2263. GRATIS

SEMINARIO En el marco de esta *II Jornada de los Foros Psicoanalíticos de la Argentina del Campo Lacaniano*, da comienzo hoy este seminario titulado *Clínica de la destitución subjetiva*, a cargo de Colette Soler.
Informes en el Foro Psicoanalítico de Buenos Aires, Callao 741 o al 48157570

ARTE Está inaugurada *20x20: propuestas de la crítica para un nuevo coleccionismo*, una muestra colectiva que reúne trabajos de artistas emergentes, seleccionados por los más prestigiosos críticos del medio. *De 10.30 a 20 en Praxis, Arenales 1311.* GRATIS

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de **Página/12**, Belgrano 673, o por Fax al 4334-2330 o por e-mail a redactores@pagina12.com.ar. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.

MIÉRCOLES 26



TEATRO-DANZA

Dentro de las actividades de este *III Festival Internacional de Buenos Aires*, puede verse *Hermosura*, un espectáculo presentado por la compañía *El Descueve* que combina la música, el teatro y la danza, dando lugar a un lenguaje propio. La dirección general está a cargo de Carlos Casella y Ana Frenkel.
A las 17 en La Trastienda, Balcarce 460. GRATIS



FESTIVAL

Se presenta *La escala humana*, un espectáculo teatral que narra la historia de una madre de familia que, sin proponérselo, se convierte en una asesina serial. La obra está escrita y dirigida por Javier Daulte, Rafael Spregelburd y Alejandro Tantanian, e intepretada por María Onetto, Gabriel Levy, María Inés Sancerni y Héctor Díaz, con la participación especial de Cristina Banegas.
A las 19 en el Teatro Callejón, Humahuaca 3759. GRATIS

FESTIVAL II Hoy puede verse *Körper*, un espectáculo de danza y teatro interpretado por la compañía alemana *Schaubühne am Lehniner Platz*. La dirección y la coreografía están a cargo de Sasha Waltz.
A las 20 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $ 18

FESTIVAL III Se presenta *Roger Hanschel y Auryn Quartett*, un cuarteto alemán para cuerdas y saxofón que interpretará obras de Ravel, Evans, Mingus y Pärth.
A las 20.30 en el Centro de Experimentación del Teatro Colón, Libertad 621. Entrada $ 18

PLÁSTICA Son los últimos días para visitar *Todas pintadas*, esta muestra de pinturas de Paz Mari, en la que la artista presenta una curiosa saga de retratos dobles.
De 10.30 a 13.30 y de 16 a 20 en Elsi del Río, Arévalo 1748. GRATIS

CURSO Está abierta la inscripción para este *Curso de introducción al pensamiento de Michel Foucault*, que ofrecerá los lineamientos generales de la filosofía de este pensador francés. Dictará el seminario el profesor Ernesto D'Amico.
Informes en el C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín o al 4555-5359

CHARLA Tendrá lugar este encuentro en el que Christian Ferrer hablará sobre las *Lenguas del destierro. Buenos Aires: las nuevas voces*.
A las 19 en la Biblioteca Leopoldo Lugones, La Pampa 2215. GRATIS

CONFERENCIA Tendrá lugar hoy esta conferencia audiovisual sobre la música cubana, a cargo de Raúl Martínez Rodríguez.
A las 20 en el Café Tortoni, Av. de Mayo 825. GRATIS

JUEVES 27



INSTALACIÓN

Hoy se inaugura *8A*, una instalación de Ana Ochoa en la que esta artista española parte de módulos regulares para construir una forma azarosa o, por el contrario, se vale de un círculo para ordenar el caos, presentando la desprolijidad de lo real como una experiencia urbana. A continuación, se proyectarán diapositivas alusivas al trabajo.
A las 19 en Gara, Pje. Soria 5020. GRATIS



TEATRO

Continúan las funciones de *Mirá que Dios te mira*, una obra que narra la historia de una familia de fanáticos religiosos y las desavenencias que padecerán con la llegada del Anticristo.
A las 18 en el C. C. Rojas, Corrientes 2038. GRATIS

MÚSICA Se presenta en vivo Palo Pandolfo con una propuesta intimista de música acústica, en la que reversionará sus propios temas y presentará los de su próxima placa.
A las 23 en el Auditorio de La Tribu, Lambaré 873. Entrada $ 5

TEATRO En el marco del ciclo *Jueves de la memoria*, se presentan las funciones de *Soledad Tango*, una obra de Carlos Pais.
A las 21 en Teatro del Pueblo, Av. Roque Sáenz Peña 943. Entrada $ 3

LIBRO Tendrá lugar la presentación de *El capricho*, de Delfina Linck. Participarán del evento, refiriéndose a la autora y su obra, Guillermo Piro y Marcos Mayer.
A las 20 en Un gallo para Esculapio, Uriarte 1795. GRATIS

MAQUETAS Se inaugura hoy esta muestra colectiva de maquetas realizadas por los alumnos de la carrera de decoración de interiores.
A las 19 en Centro Visual, Santa Fe 2415. GRATIS

CINE Finaliza hoy este *Homenaje a Glauber Rocha*, uno de los principales exponentes del llamado Cinema Novo, con la proyección de *Terra em transe*. El evento contará con la presencia del sociólogo Horacio González.
A las 19 en el Centro de Estudos Brasileiros, Esmeralda 969. GRATIS

FESTIVAL En el contexto de este *III Festival Internacional de Buenos Aires*, se presenta *Ugnies Veidas*, un espectáculo teatral a cargo de la compañía lituana *Oskaras Korsunovas Theatre*.
A las 21 en el Teatro de la Ribera, Av. Pedro de Mendoza 1821. Entrada $ 18

FESTIVAL II Hoy puede verse *Cercano Oriente (la caja)*, una creación colectiva bajo la dirección de Omar Fantini.
A las 19 en el C. C. Recoleta, Junín 1930. GRATIS

VIERNES 28



REVISTA

Se presenta el séptimo número de *Los Amigos de lo Ajeno*, una publicación de poesía hispanoamericana, editada en la Argentina y Costa Rica por Ana Wajszczuk y Luis Chávez. Musicalizarán Kar naK, Rodolfo Edwards y Gabriela Bejerman, un set de poetas-Dj. A continuación, leerán sus obras Selva Dipasquale, Sergio Pángaro, María Medrano y Ximena May.
A las 20 en La Nave de los Sueños, Moreno 1379. GRATIS



HUMOR

Se estrenan las funciones de *Diosa posmoderna*, un espectáculo musical que mezcla géneros tan diversos como el café concert, el teatro y el music hall, con un estilo netamente satírico. Lo interpreta Silvia Horowitz.
A las 23 en Bauen Piano Bar, Callao 360. Entrada $ 8

CINE Tendrá lugar la proyección de *El acorazado Potemkin*, de Sergio Eisenstein. Con Alexander Antonov, actores de la troupe del Prolelkutlt, marinos y habitantes de Odesa.
A las 18.30 en el MNBA, Av. del Libertador 1473. GRATIS

TEATRO Se presentan las funciones de *Un enemigo del pueblo*, una obra de Henrik Ibsen. El elenco está integrado por Roberto Baldi, Alejandra Bonetto, Jorge García Marino, Carolina Marcovsky, Roberto Lorio, Alfredo Noberasco y Edward Nutkiewicz.
A las 21 en El Bardo, Independencia 2992. Entrada $ 8

TEATRO II Continúan las funciones de *Todo está bien si termina bien*, de William Shakespeare, con dirección de Miguel Guerberof. La historia narra las múltiples peripecias que vive Elena de Nabone para conquistar los favores del joven Conde de Rosellon.
A las 22.30 en El excéntrico de la 18, Lerma 420. Entrada $ 10

MÚSICA David Sotelo en voz y Oscar Alem en piano se presentan con *Alma criolla*, un espectáculo de tangos que van desde Gardel y Lepera hasta Fresedo, entre otros.
A las 22.30 en La Scala de San Telmo, Pje. Giuffra 371. Entrada $ 8

FESTIVAL Se presenta *House*, un espectáculo teatral escrito y dirigido por Richard Maxwell, en el que el director une lo banal y lo épico en una historia de crimen y venganza en el seno de una familia americana.
A las 22 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $ 18

FESTIVAL II Hoy puede verse *Sólo vine a ver el jardín*, un espectáculo teatral basado en textos de Alejandra Pizarnik.
A las 18 en el C. C. Rojas, Corrientes 2038. GRATIS

SÁBADO 29



TEATRO

Se reestrenan las funciones de *Demasiado viejo, demasiado lejos*, una creación de Gonzalo Hurtado a partir de textos de Beckett. Se trata de un relato de naturaleza casi onírica en el que los personajes observan y transitan situaciones irremediables. La interpretación está a cargo de la compañía *La 212*.
A las 23.30 en La Carbonera, Balcarce 998. Entrada $ 8



TEATRO

Vuelve *Manual del alumno (un acto escolar)*, un espectáculo de Carlos Gianni, Mariano Moruja y Gabi Goldberg, que ensaya una evocación de aspectos de la vida en la primaria de los 60.
A las 18.45 en la Casona del Teatro de Beatriz Urtubey, Corrientes 1979. Entrada $ 8

TEATRO II Se reestrena *La biblioteca de Babel*, una obra basada en el texto de Jorge Luis Borges.
A las 20.30 en la Biblioteca Miguel Cané, Carlos Calvo 4319. GRATIS

TEATRO III Se presenta *Dr. Peuser*, un unipersonal en el que Carlos Belloso vuelve a escena con todo su histrionismo y su versatilidad actoral, bajo la dirección de Enrique Federman.
A las 23 en Actor's Studio, Corrientes 3565. Entrada $ 12

TEATRO IV Se estrena *El manifiesto comunista*, un espectáculo que abordará diferentes perspectivas sobre el pensamiento de Marx y Engels.
A las 21 en Del otro lado, Lambaré 866. Entrada $ 8

TEATRO V Continúan las funciones de *El punto fijo*, un espectáculo escrito y dirigido por Hugo Men acerca de la soledad de la naturaleza humana.
A las 23 en Teatro Palermo Viejo, Cabrera 5565. Entrada $ 8

MÚSICA Se presenta en vivo *Sanampay*, una formación integrada por Claudia Lapresa, Ariel Altieri y Marcelo Raimundi en voces, Ricardo Munich en flauta y Damian Cazeneuve en guitarra.
A las 22 en La posada del Quijote, Lima 387. Entrada $ 5

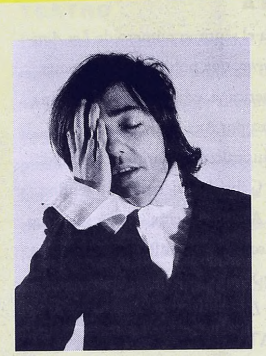
MÚSICA II Se presenta *Tintoreros*, con un show en vivo en el que se ofrecerá sushi con sake.
A las 22 en la fuente de Av. Benjamín Victoria y Gándara. GRATIS

DISEÑO Hoy se inaugura *Cintoporciento diseño*, una muestra de productos de vanguardia en materia de muebles, objetos y moda.
A las 19.30 en el C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín. GRATIS

JORNADA La Residencia de Práctica Clínica de la Fundación CIAP invita a la Jornada acerca de "La ley: matar al padre, matar al déspota, matar al niño... vivir", en torno a la proyección de la película *Carácter*, de Mike Van Diem.
A las 9.30 en Charcas 4729 (información al 4773-8336 y 4777-4056). GRATIS

EL CÍRCULO DE BABA

MÚSICA Desde su primer disco en 1992 hasta el flamante *Jessico*, los **Babasónicos** pasaron por el hip hop, el hardcore, el metal, la música disco y el easy listening. Pero entre tantas metamorfosis, **Adrián Dargelos**, líder de los únicos sobrevivientes de aquella movida sónica que invadió Buenos Aires a principios de la década pasada, explica por qué en realidad vienen girando siempre alrededor de lo mismo: el poder subversivo de la música.



POR SANTIAGO RIAL UNGARO

Con cortesía, pero con firmeza, Adrián Dargelos, vocero de esa extraña entidad conocida como los Babasónicos, acepta dar una entrevista en su casa, pero impone sus condiciones: no quiere que se mencione nada del lugar en que vive, junto a su hermano Diego, y ensaya, junto al resto del grupo. "Acá tenemos todos los equipos y cualquiera puede venir y robarnos todo", explica. En un gesto que lo define, el cantante y letrista de uno de los grupos de rock más polémicos aparecido en los últimos diez años se envuelve a sí mismo y a su grupo en la oscuridad.

Como a todo grupo de rock que se precie, las críticas los persiguieron desde el principio, y los pusieron en un lugar tan radical como sombrío. Así, en sus primeros dos discos fueron tildados de frívolos y arribistas, luego se los acusó de herméticos (*Dopadromo* de 1996) y de satanistas (*Babasónica* de 1997). Ultimamente, las tibias críticas a sus dos últimos discos (*Miami*, 1999 y el flamante *Jessico*) los acusan de copiarse a sí mismos: casi un reconocimiento a su originalidad y a su condición de clásicos. Y aunque en el universo del grupo las metamorfosis siempre fueron una constante, lo más notable de *Jessico*, su último disco, es su credibilidad: el disco suena peligroso, lascivo y crítico. Musical y letrísticamente es un disco de rock con todas las de la ley. Si hace una década clamaban aquello de que "mi generación se caga en tu opinión", y sostenían su actitud despreciando de la escena local (que había alcanzado un pico de nostalgia con el regreso de Serú Girán en 1992), ahora la Actitud Rockera toma su mejor forma en "Soy rock", un poderoso y metálico manifiesto con frases imperdibles como "Soy muy puta y no trabajo para vos" o "Yo pertenezco a cualquiera, no al que me pueda comprar". Acabados slogans de lo que el mismo Dargelos definía años atrás como "Estado de rock". Una toma de posición a la vez lúcida y espectacular. Y, de hecho, con poco más de 30 años, Dargelos puede decirlo por él mismo: "Babasónicos es rock por la trayectoria. Ha hecho todo el circuito. He grabado con O'Connor en el disco, he zapado con Iorio. No hay más rock que eso. Siempre coqueteamos con el pop, y sabemos que tenemos que ser hábiles para poder difundir nuestra música, pero tenemos toda la mugre del rock. En el medio de una crisis muy grande, en la que las compañías se dan cuenta de que el rock ya no es más subvencionable, yo siento que el rock se convirtió en una puta mantenida por el Estado y la propaganda. Nosotros también hicimos un par de shows para el Estado, pero, bueno, si el rock es una puta, prefiero eso a ser Hadad. De última, las putas son una subversión de la moral".

Contradictorios por naturaleza, los Babasónicos encuentran su coherencia en su propia versión del rock, en la que jamás vamos a encontrar una arenga del tipo "Somos los mismos de siempre" al estilo La Renga. A la inversa, Babasónicos podría enorgullecerse de decir todo lo contrario: siempre intentan cambiar, aun cuando eso implique desconcertar o dispersar a la "monada". Envuelto en sus propias tinieblas, Dargelos aporta una imagen interesante: "El rock siempre fue una puta, pero una puta independiente, que se acuesta con cualquiera y que se va a dormir cuando tiene ganas. Para nosotros, el éxito de cada disco pasa por poder hacerlo. Y el desafío pasa por poder hacer el próximo disco. Nunca tuvimos las certeza de que íbamos a poder seguir haciendo discos. Cuando hicimos el primero, sabíamos que quizás era el último. ¡Si desde que empezamos a tocar que el mercado se está achicando!". Así y todo, en medio de una crisis total, las 10 mil primeras copias de *Jessico* se vendieron en tiempo record, lo que confirma un hecho cultural inquietante: los Babasónicos hoy son un mito que se retroalimenta con sus propias oscuridades, un fenómeno más cercano a los Redonditos de Ricota que a Soda Stereo, tanto por su independencia con respecto a los vaivenes del mercado como por su profunda y misteriosa conexión con un público fiel y creciente. El rock y sucontracultura, que ha sabido ser para muchos un estilo de vida no convencional y una forma de expresión, sigue siendo aún hoy un buen refugio para los forajidos de Lanús. "Cuando empezamos a tocar, todos éramos fans de Japan", resume Dargelos, como si todos supieran que ese extraño grupo de glam-punk-rock ultra sofisticado fue el grupo en el que empezó su carrera David Sylvian. "Y antes de Japan todo era Roxy Music, David Bowie y T. Rex. Es decir: para nosotros el rock siempre fue rock con escena, siempre tuvo una estética. A los 13 años vi a Sumo en el Einstein y me acuerdo de que salían todos disfrazados, aunque no hubiera más de 50 personas entre el público. Desde un principio tuvimos muy en claro que la música y el show van concebidos con una presencia. Yo soy Dargelos y en escena no hablo con el público, ni utilizo la simpatía como método de seducción", dice Adrián Dargelos, que reemplazó el Rodríguez original por el apellido de un personaje de *Doctor Faustus*, la novela de Thomas Mann. "Nosotros somos personajes y hay una distancia, sólo nos comunicamos a través de la música. Nosotros somos personajes que surgen de nuestra música", explica Dargelos.

EL LADO SALVAJE

En la tapa del último disco de Babasónicos se ve un cactus. La planta, que en algunas variedades puede ser utilizada para preparar pócimas alucinógenas, vuelve a aparecer en todas las páginas del libro interno. La presencia de este alucinógeno orgánico no hace más que recalcar lo ya sabido: Babasónicos siempre fue un grupo psicodélico. Y si bien es evidente su predilección por distintos géneros (el hip hop y el hardcore en sus inicios, el metal, la música disco, la llamada easy listening o la música de soundtracks), su sonido ha sido siempre filtrado por este "estilo" de música que se define más por ciertos estados que por sus formas musicales. "Definitivamente, nosotros somos un grupo psicodélico: hemos tocado en estados de psicodelia y hemos concebido y grabado nuestra música durante viajes. De hecho, la música que yo escucho actualmente es música nueva, pero que yo considero psicodélica." Como icono psicodélico-orgánico, el cactus de la tapa también genera cierta oscuridad: su contexto no pertenece al mundo de la cultura sino que nos lleva a los misterios de la naturaleza, a la oscuridad de la tierra o al desierto en el que crece. Preparado entonces como una poción mágica y secreta, el nuevo cóctel del grupo vuelve a tener el sabor y el color del vértigo, con historias y personajes marginales que invitan a pasear por el lado salvaje. "Para este disco queríamos una dinámica que presente los temas en un esplendor de vértigo. No quería hacer reflexionar sino que buscaba llegar a una cierta seducción. *Jessico* es el punto en el que se encuentran y se mezclan todos los excesos." Y aunque el camino del exceso no siempre lleve al palacio de la sabiduría, lo cierto es que en las letras se percibe un conocimiento. Los Babasónicos cantan y tocan sobre lo que conocen: "En este último tiempo nos dimos cuenta de que teníamos que armar la música desde ciertas experiencias personales. Nosotros pasamos por muchas experiencias personales que tal vez chicos apenas un poco más jóvenes que nosotros aún no vivieron. Conocemos los bordes del límite: somos narradores testigos de esas cosas. No hay que olvidarse de que dimos más de 400 shows, y eso te da mucho roce con la gente. Tenemos trato con dealers, con superputas, modelos... Conocemos lo más bajo y lo más alto". Autor de la mayoría de las letras del grupo, Adrián Dargelos alcanza en este nuevo disco algunas de sus mejores letras. En *Jessico* hay más personajes que en cualquier otro disco del grupo: Yoly "Narcocorrido", el Pendejo, la infaltable chica Tóxica (firmada por Mariano Domínguez), una "gata declarada" llamada La Fox, la estrella freak y algo infeliz de "Camarín" que sufre la pesadilla de ser "crítico de rock", todos desfilan a los tropiezos protagonizando situaciones y sugiriendo sus historias marginales e intensas. Y aunque teóricamente esto podría convertirlo aDargelos en un cantautor, sus intereses, como siempre, pasan por otro lado. "El rock nacional tiene eso de que siempre viene un salame que te quiere contar cómo es el mundo en 14 canciones. Y al final terminan resultando todas las canciones iguales y pintando un mundo que no tiene horizonte. En este nuevo disco, mi interés pasaba por que las letras te terminen llamando al silencio, que en cada nueva escucha su significado se vaya lavando y vaya cambiando. La verdad es que nunca se me ocurrió ser solista. Si quiero hacer un tema de una determinada manera lo hago para Babasónicos y listo." Chequeando los créditos de sus 10 discos (a los 6 discos oficiales hay que sumarles un disco de remixes y 3 de "rarezas") queda claro que en la banda todos participan en el proceso creativo. Y lo que determina en gran medida el estilo inconfundible y radical del grupo es el caos que supone todo proceso creativo realizado en conjunto, cuestión que tomará varios minutos de la charla. Sumergido en sus propias tinieblas creativas, Dargelos confiesa: "Es tan confuso el proceso de composición que lo que hacemos es que cada uno ponga en unas planillas de quién cree que es el tema. A esta altura ya somos como una familia: nos peleamos a muerte y nos desgrabamos las cosas, pero al rato estamos juntos, comiendo y riéndonos. Pero todo parte del caos: lo que nos ordena es la fecha en la que hay que terminar el disco". El caos, evidentemente, tiene su lógica. Y el eje en la música de Babasónicos, más allá de su efervescencia lisérgica, siempre fue el mismo: "Desde el primer disco sabemos que el swing manda. Si algo está desafinado, tal vez pueda pasar, pero lo que está fuera de swing

FOTOS: NORA LEZANO

es indefendible. Esa es la primera ley", dice Dargelos, a la vez que recuerda que a finales de los 70, cuando todos sus amigos querían ser futbolistas, él sólo soñaba con ser DJ. Sin embargo, la banda nunca se caracterizó por producir demasiados hits. Y esta peculiaridad, que muchos han criticado, es la que los termina convirtiendo en un caso especial, en un grupo *único*. "Siempre estamos sujetos a sincronismos muy raros y a cambios de swing muy raros que hacemos intuitivamente. Nunca sabemos cómo hacemos las cosas. En Babasónicos, los temas son trucos que armamos entre todos. Yo tengo muy buena memoria y Mariano tiene la suya. Pero Gabo (bajista) es impresionante, porque tiene la capacidad de entender las cosas que están mal hechas y en vez de corregirlas puede aprender a tocarlas mal. Por eso nos podemos dar el lujo de inventar nuevas rítmicas en todos los discos." El groove, el swing, el elemento rítmico siempre requiere de una interdependencia entre todos los integrantes de un grupo: se arma entre todos. "Acá nadie cree que lo que hizo es genial porque todos nos cargamos. Pero somos fans de nosotros. Yo sé que algunas de las baterías que hizo Panza en nuestros discos son directamente imposibles."

ROMPAN TODO

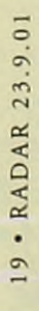
Volvamos a la imagen del cactus. La relación entre esta planta y el chamanismo, y las analogías entre estos primitivos rituales y los actuales rituales que suele generar la banda en vivo también merecen ser tenidos en cuenta. Dargelos, joven pero experimentado Metal Gurú, no es ningún improvisado en estas cuestiones. "El chamanismo fue una fuente para la creación de las culturas aborígenes, fue la *memoria* de estas culturas que han ido quedado en el olvido. Es una victoria que tuvo un concepto sobre otro, que es injusta, porque las dos pueden ser verdad a la vez, la verdad de la intuición del chamanismo y la verdad de la razón, la occidental. En cierta forma, el rock es uno de los únicos lugares donde pueden persistir esas situaciones en las que uno puede conectarse con esa memoria primitiva. Y eso se da por una inducción psicodélica, por un rito."

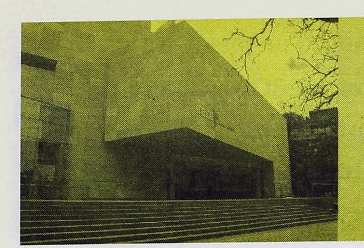
En escena, con sus disfraces, su sonido caótico pero hipnótico y su extraño sentido del swing, Babasónicos han confiado siempre en esa capacidad intuitiva para generar un efecto, una *reacción* en el público.Como buena sustancia alucinógena, Babasónicos debe ser "probado" en vivo. "Desde nuestras primeras fechas, cuando tocábamos en Die Schule, había una mística con el grupo: queríamos darle algo al público y no sabíamos qué ni cómo, y eso generaba toda una tensión. Hoy en día pasa lo mismo: cuando pisamos el escenario, el público está más loco que nosotros. La gente entra en trance, hay un nerviosismo extremo. Cuando estamos de gira y tocamos en Lima o en Bogotá, nos pasa lo mismo y eso que tal vez nadie nos conoce. A nosotros esa catarsis nos genera un colapso, y así surge un estado de posesión: cuando pasa eso, nosotros nos convertimos en vehículos de la música y la gente se monta sobre eso. Tal vez la gente que está más atrás lo percibe más como un espectáculo, pero los que están en las primeras filas lloran, sufren, se desmayan." ¿Qué otras bandas generan eso? "No sabría decirte, aunque los primeros que me vienen a la mente son los Backstreet Boys. Pero Ricky Martin no vive la vida loca, sólo vive el ritmo de la vida loca." En un momento en el que el rock atraviesa una fuerte crisis de identidad, Babasónicos promete vértigo, y lo ofrece en buenas dosis. Pero puede fallar. "Si tocamos en un show en vivo 20 temas, tal vez haya uno o dos que salgan mal porque todos dependemos de un swing muy milimétrico. Si alguno se distrae, se cae de esa velocidad, aunque tal vez después logre volver a subirse. Pero que haya equivocaciones para mí es algo bello porque genera una sensación de que todo puede salir mal, te hace sentir vivo. A mí siempre me persigue la sensación de que puedo fracasar en escena, no siento que tengo todo ganado. Siempre es muy delgado el hilo de qué está bien o qué está mal."

Con diez agitados años de trayectoria, el mismo grupo que en sus principios se vanagloriaba de no querer que nada cambie, que celebraba el cine de clase B y que supo aprovechar mejor que nadie la confusión del cambio de década para autopromocionarse como la punta de lanza de una ruptura generacional, se ha convertido hoy en un emblema del rock.

"Nosotros siempre nos opusimos a las místicas de las religiones, pero a la vez participamos, cada vez más, de la mística del rock. Y aunque yo no soy esa estrella magnánima que describo en 'Camarín', sí es cierto que a mí no me puede entender un crítico de rock, porque él *escribe* sobre el rock, y yo lo *vivo*." Sabiendo que Dargelos es, como lo demuestra en casi todas su notas, un excelente crítico de rock (al azar se pueden ver por ahí, tirados al azar, el primer disco de MC5, el *Hurdy Gurdy Man* de Donovan o algún EP de Beta Band que confirman su erudición sobre el tema), dejémoslo, entonces, que baje el telón él mismo: "Sería muy boludo de nuestra parte hacer lo que hace Rage Against The Machine. Si sos así andate a Chiapas, o doná una parte de tu fortuna. Una cosa es la acción social y otra tu arte. Sería preferible que esas bandas donaran una buena parte de su riqueza y que en vez de hacer un espectáculo hicieran algo que contribuya a que la gente cambie. A mí también me molestan el capitalismo y el racionalismo. Y el comunismo me molesta menos solamente porque perdió. Yo no puedo creer en los paradigmas de la ciencia y el estancamiento de la evolución epistemológica de la ciencia, que se crea que se ha llegado a una certeza. No queremos colaborar con un mundo así. Y el rock sigue siendo una de las pocas cosas que le llega a los jóvenes sin filtros de los mayores. Y como a mí nadie me paga por mentir, como siempre jugué a perderlo todo y no tengo compromisos con nadie, probablemente me puedo dar el lujo de decir más verdades que otros, que sí tienen mucho que perder. Yo, como persona, puedo sufrir los delirios de mi personaje, pero no me siento confundido: no quiero dedicarme a calmar a la gente. ¡Si el mensaje nuestro es que rompan todo! Pero rompan todo no es romper el sonido o agarrárselas con la gente de la seguridad. Apuntamos a otra cosa. Hay que perder la conciencia, o cambiarla. La psicodelia te puede hacer entender que todo lo que pensás es sólo artificio de la razón, y hacertedespertar estados de conciencia paralela. Y sé que nosotros, con nuestra música, tenemos el poder de subvertir la realidad".

"Nosotros coqueteamos con el pop, pero tenemos toda la mugre del rock. Ahora que las compañías se dan cuenta de que el rock ya no es más subvencionable, yo siento que el rock se convirtió en una puta mantenida por el Estado y la propaganda. Y sí, hicimos un par de shows para el Estado, pero prefiero eso a ser Hadad."





EVENTOS La semana pasada se inauguró el Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires. Su flamante director, el mexicano **Agustín Arteaga**, quien ya estuvo al frente del Museo del Palacio de Bellas Artes del DF, explica cómo planea insertar al Malba en el circuito internacional, cuáles son las ventajas de organizar muestras a contrapelo de la cronología de la historia del arte y por qué decidieron cobrar entrada.

El boom latinoamericano

POR LAURA ISOLA

Con la apertura del Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires se da comienzo a varias cosas al mismo tiempo. Por un lado, la posibilidad inmediata de disfrutar de la fantástica colección Costantini, integrada por 228 piezas de artistas de diferentes nacionalidades pero de igual reconocimiento, además de obras cedidas en comodato de reconocidas instituciones y colecciones, todo formando parte de la muestra inaugural, *Arte en América Latina*. Siguiendo con el deleite, el edificio que se emplaza en Figueroa Alcorta y San Martín de Tours responde a una novedad, ya que es el primer edificio construido para museo en Buenos Aires, de manera solvente y correcta: mucha luz y transparencia, alturas interesantes para atrapar el espacio y comodidad en las salas para los cuadros y sus visitantes. Pero por otra parte, también se abre un espacio de reflexión que rebasa la mera instancia del emprendimiento: ingresar a un museo es algo más que un rito de iniciación. Esta actividad supone, según Bourdieu, una legitimidad y una institucionalidad que trata de borrar la frontera entre los que tienen acceso y los que no. Por lo tanto, el Malba, o mejor dicho su inauguración, es un hecho cultural en un sentido completo: no sólo el aporte de un museo más al listado de museos sino la alternativa de preguntarse sobre qué impacto tiene en el medio y cómo se concibe un proyecto museográfico.

Agustín Arteaga es su flamante director, aunque su experiencia en estas lides no sea nada reciente. Con un currículum que no hace más que impresionar sobre su anterior desempeño, entre los que se cuentan la dirección del Museo del Palacio de Bellas Artes de México, agradece la oportunidad "hablar de otras cosas que no sean estadísticas y fechas. Es un respiro que se me da porque antes tampoco se pudo hablar sobre el museo en sí". A lo que se refiere es al difícil proceso de aprobación de edificio que según parece lo tuvo hablando de metros y vecinos: "Siempre me pareció muy extraño que un tema de esta naturaleza se tratara a nivel urbanístico y nunca se tocara en el área de cultura. El impacto de este inmueble no lo causa sólo un edificio. Tiene una repercusión mucho mayor. Esto fue como tirar una gota de agua en un recipiente del mismo líquido para comprobar las ondas expansivas que causan. Afortunadamente eso que fue una situación difícil, por llamarla de una manera grata, pasó y ahora estamos con todas las energías para echar a andar una institución que podrá mostrar su dimensión y su trascendencia en el devenir de los próximos años".

¿Cuáles son las diferencias entre la gestión cultural en México y en Argentina?

–Muchas. Sobre todo en mi caso. Yo siempre trabajé en el sector de cultura oficial en México, entre otras como director de Palacio de Bellas Artes y me he relacionado con el circuito internacional desde ese lugar. Los que trabajamos allí siempre nos quejábamos del aparato y la burocracia, que nos solucionaba muchas cosas, pero estábamos atados a normas y cánones. A la distancia me doy cuenta de lo importante que son las estructuras y contar con una plataforma de apoyo y respaldo. No es lo mismo que la responsabilidad caiga sobre tu nombre y prestigio, que ser el representante del prestigio de una institución.

La muestra inaugural ya muestra el afán por ir casi a contrapelo del discurso de la historia del arte que promueve la rigurosidad de las fechas y la cronología como hilo conductor de los movimientos literarios: "Lo que proponemos es tomar períodos donde se gesta una problemática y cómo los artistas de diversas latitudes resolvieron estos temas. Vamos a ver continuidades que no están preestablecidas pero que visualmente aparecen. Cuando estábamos en el montaje mismo, encontramos una serie de asociaciones que todavía no están analizadas por los historiadores del arte".

Un ejemplo puede ser la ubicación que tiene en la muestra la obra de Batlle Planas.

–Claro. Su obra fue encasillada hace 50 años dentro de una vertiente surrealista y nadie lo ha vuelto a ver. Sin embargo, los collages que tenemos en la muestra no son collages surrealistas. Están planteados como un arte conceptual mucho antes de que se hable de arte conceptual. De esta manera se redimensiona su obra y se la saca de un cierto aplastamiento. Otros trabajos tienen un tratamiento de la forma que se pueden asociar al arte concreto. No estoy diciendo que el arte concreto derive de Batle Planas pero podemos arriesgar los primeros elementos para una nueva teoría desde la misma concepción de la muestra. Tampoco se puede en una exposición abarcar todo el arte latinoamericano pero sí se puede plantear ciertas hipótesis al relacionar artistas que no necesariamente se hayan encontrado o conocido.

¿Qué pasó con la posibilidad de inaugurar el museo con una exposición de Guillermo Kuitca?

–Como no sabíamos cuándo íbamos a abrir, tuvimos que aplazar la exposición que está programada para febrero de 2003 en España y luego aquí en el Malba. El calendario está planeado hasta el 2004, no sólo dentro del museo sino en el exterior. Porque el museo funcionará como un lugar generador de exposiciones que viajen, así como recibirá muestras.

¿Qué papel desarrollará el Malba en cuanto al mercado internacional?

–Estoy sorprendidísimo con la excelencia del arte argentino y con lo poco que se lo conoce. En los libros sólo están algunos, los grandes iconos nacionales, aunque en una escala menor que otros contemporáneos. Falta difusión y los artistas son enfocados siempre de la misma manera que los encajonan. Ni el mismo Berni ha tenido la justa medida, siendo un pintor glorioso.

¿Qué criterio museológico se ha elegido para el Malba? ¿Por qué se cobra entrada?

–No tiene por qué no cobrar. Se tiene que

"Proponemos tomar períodos donde se gesta una problemática y ver cómo los artistas de diversas latitudes resolvieron estos temas. Así, descubrimos continuidades y asociaciones que todavía no están analizadas por los historiadores del arte." AGUSTÍN ARTEAGA



FOTOS: CECILIA SALAS

mantener y obtener recursos para poder dar un servicio. Pero para nosotros es importante que nadie se quede afuera por no poder pagar, por eso los miércoles la entrada es gratuita, así como ofrecemos descuentos a estudiantes y jubilados. Intentamos despojar al museo de este carácter de templo laico, donde se iba a la adoración y al peregrinaje, a pesar de que todos los museos tienen sus iconos. Queremos lograr que sea un espacio amable y neutro. Un punto de encuentro entre gente de diversa procedencia social, cultural, religiosa y económica. Concebimos al museo como una entidad de servicio. Trato de enfatizar la responsabilidad de ser servidores públicos.

Esto que usted dice, ¿no puede asociarse con la idea de la burocracia?

–De repente puede que sí. Pero la idea es todo lo contrario: estamos aquí para servir al público. Dentro de esta tradición del museo como entidad de servicio, en el mejor de los sentidos, estamos orientados a servir en términos educativos y de divulgación. Que el museo sirva para divulgar el arte latinoamericano pero además para llevar a cabo una reflexión, tanto en el interior de museo como desde afuera, sobre lo que planteamos en términos visuales.

¿Estamos hablando de una política cultural?

–Por supuesto. Esto se viene haciendo desde antes de convertirnos en una realidad. El museo tiene una misión de divulgar, conservar y difundir el arte latinoamericano, como todas las instituciones museísticas y de esto partimos, pero sobre todo tratar de educar al público acerca de la diversidad de los países y los creadores latinoamericanos.

El concepto de regionalización está presente en este postulado. ¿Cómo se articula con la globalización?

–Asumimos lo que implica la regionalización como una cuestión geopolítica y de alguna manera tenemos que lidiar con el término"latinoamericano" que ha sido acuñado desde el exterior y que trata de simplificar, estandarizándonos y homogeneizando todo lo que se produce en una región tan diversa política, geográfica, étnica y culturalmente hablando.

Entonces, ¿cómo se asume desde el museo este término "latinoamericano"?

–Por uso y costumbre está instaurado esto, independientemente de que nos guste o no el adjetivo. También por uso y costumbre las palabras se modifican de acuerdo con las aplicaciones que se le dan. Lo que queremos hacer es que se identifique el museo con lo que ha originado: la colección Costantini. Volviendo al tema de lo latinoamericano queremos hacer que la gente tome conciencia de que Latinoamérica es un escenario muy rico y muy diverso. También nos interesa compartir esta responsabilidad con nuestro entorno nacional inmediato y con el entorno internacional. Quiero decir que el trabajo que aquí se hace sea una plataforma de divulgación tanto al exterior como hacia la propia región.

¿Se refiere a la falta de conocimiento de las producciones entre los mismos países que integran Latinoamérica?

–Exactamente. No nos conocemos entre nosotros. Es una cuestión de haber vivido encajonados en un todo cuando las partes no han dialogado entre sí. Al mismo tiempo, entre los artistas hay unos vasos comunicantes que todavía no han sido del todo estudiados.

Es interesante pensar en un museo de arte latinoamericano en Buenos Aires con todas las dificultades que tiene la ciudad para instalarse en Latinoamérica.

–Eso que puede ser una contradicción también puede ser una magnífica plataforma. Dentro de este escenario se abren posibilidades que son muy importantes y que en nuestro caso se transforman en programas de acción. Una de las primeras líneas de acción es un programa de fomento a los valores nacionales. No es que tengamos una idea chauvinista o un nacionalismo mal entendido ni que pensemos que los países deban cerrarse. Hasta ahora, se habla de "latinoamericanización" de la Argentina siempre en un sentido peyorativo. Significa tener una crisis económica, tener violencia y corrupción. Vamos a ver que la "latinoamericanización" se puede entender en un sentido positivo. R



Estrellita mía

TELEVISION El miércoles que viene empieza en la Argentina Popstars, un reality show pergeñado por el inventor de Backstreet Boys y N'Sync en el que el chiste ya no es ver cómo los habitantes de La Casa se hacen mil y una perradas sino cómo se prepara un grupo de chicas para convertirse en una megabanda pop, con disco y gira incluida. En el resto del mundo, las versiones locales ya trepan a las cimas de los rankings y tienen videos en MTV. Acá, tiembla Natalia Oreiro.

POR MARIANA ENRIQUEZ

La historia de la joven talentosa y anónima descubierta y convertida en estrella ha sido tema favorito de los guionistas desde siempre. Es *Nace una estrella* de Barbra Streisand, es *La Cenicienta*, es *Pigmalión*, es un cuento de hadas. La industria de la música dejó de ser un cuento de hadas hace mucho tiempo, pero sigue siendo desde el cual una chica sureña que canta moderadamente bien y tiene un cuerpo precioso puede convertirse en Britney Spears. El equivalente del zapatito de cristal es hoy el casting. Y de eso se trata precisamente "Popstars": de tomar cinco chicas de un enorme casting y seguirlas en todo el proceso que las lleva de imitar a Cristina Aguilera en su habitación hasta las ventas millonarias y la adoración colectiva. O por lo menos eso pretende. Y por supuesto, de paso corporiza un gran negocio para todos los involucrados y, con suerte, también para la futura estrella. El canal de TV que lo emita tendrá un programa con mucho rating y la discográfica un nuevo grupo pop especialmente diseñado de acuerdo a sus necesidades. Lo que "Popstars" trata de hacer es construir un grupo pop exitoso (cosa que le cuesta millones a las compañías todos los años), y el programa les dará un producto terminado, que el público conoce, y con todo el pre-marketing completo. También, claro, les cumplirá el sueño a las chicas danzarinas. Con suerte, todos quedarán contentos, de forma efímera, pero así es el cruel mundo del espectáculo. "Popstars" también sirve para desnudar el procedimiento de la industria del entretenimiento: crear estrellas pop es el equivalente de la producción en masa de automóviles. "Popstars" toma el proceso de manufactura como tema, y lo convierte en un reality show.

En la Argentina, todo comenzará el próximo miércoles a las a las 21 por Azul Televisión. Desde la segunda semana tendrá dos emisiones, sumando los viernes a la misma hora. La productora que compró el programa (se trata de un formato-marca como "Gran Hermano"/"Big Brother" o "Expedición Robinson"/"Survivor") es RGB, es decir, Gustavo Yankelevich. Las cámaras siguen a las chicas durante todo el proceso, desde el casting, pasando por la convivencia durante el entrenamiento hasta la grabación del disco y un megarrecital. La compañía que lanzará a la banda a fin de año es BMG y el jurado que seleccionará a las futuras famosas está presidido por Afo Verde, director artístico de la multinacional y productor de Xuxa; Natalia Oreiro y Marcela Morelo, entre otros. Lo acompañan Pablo Ramírez (manager de Los Nocheros y de Luciano Pereyra) y Fernando López, que escribió canciones para Natalia Oreiro y probablemente escriba el futuro hit de las *popstars*). Todo lo que no se vea por Azul estará en The Disney Channel (un canal Premium, que funcionará como el DirecTV de "Gran Hermano") de lunes a viernes a las 20 con conducción de Verónica Lozano. Serán de 18 a 20 capítulos hasta fin de año: las chicas sudarán sangre, aprenderán a bailar, probablemente pelearán, recibirán (o no) el apoyo de sus padres y, con suerte, alguna romperá en lágrimas seguido, exhausta. Ya se hizo un casting masivo en el estadio de Ferro adonde concurrieron 2700 chicas.

De éstas irán quedando 1500, luego 1000 y así hasta las 25 que convivirán en La Casa trabajando en grupo, hasta que al final queden las 5 triunfadoras. El último capítulo será un megarrecital en teatro a confirmar. Gustavo Yankelevich, que se tiene fe, cree que podrá lograr un rating de dos dígitos y continuar la saga con "Popstars II" y "Popstars III" (en las nuevas versiones se armarán un grupo de chicos y después uno mixto, o al revés). Entre productores, discográfica y multimedias se habla "del derecho a la oportunidad", la "búsqueda de talentos", "los sueños y ganas de las chicas", pero también se concede que la idea es internacionalizar "el producto en la región", continuar en Brasil y México y, en fin, hacer lo que se está haciendo con "Popstars" en todo el mundo: el programa tuvo y tiene versiones considerablemente exitosas en casi toda Europa, Canadá y Asia.

Crear un grupo pop desde un programa de TV no es nuevo. The Monkees lo lograron en los 60, y ahora se está hablando de una reunión de estos veteranos, dada su condición de pioneros. Hace 20 años, el programa "TheBig Time" siguió a la olvidada y olvidable Sheena Easton mientras hacía audiciones con EMI y grababa su primer simple, pero era algo pasivo: la TV observaba el proceso en vez de ser una parte de él. "Popstars" es diferente y sintetiza dos fenómenos relativamente nuevos: el pop adolescente pre-fabricado y los reality shows. Como idea que resume el imaginario adolescente, es notable. Como negocio, debería ser redondo. A otros, por lo menos, les funcionó bastante bien.

EL HENRY FORD DEL POP

A Lou Pearlman le gusta que le digan Papá Grande, un poco porque quiere a sus chicos como hijos, otro poco porque es gordo, como un Papá Noel sin barba. En los 80, Lou Pearlman tenía una compañía de aviación bastante próspera. Clientes habituales eran los New Kids on the Block: a Lou le llamaba la atención todo el dinero del que disponían los jovencitos y que pudieran alquilar como si nada sus aeronaves. Cuando los vio actuar frente a adolescentes histéricas, Lou vislumbró la gallina de los huevos de oro y no dudó: cambiaría de profesión. Desde entonces se dedicó, con base en Orlando, Florida, a fundar una discográfica-compañía cazatalentos (Transcontinental) e inventar *boy bands*.

No le fue nada mal. Su primera creación fueron los Backstreet Boys. La segunda fue N'Sync. Entre los dos vendieron 50 millones de discos. Ambas bandas traicionaron a Papá Grande y abandonaron Transcontinental porque los contratos leoninos que firmaron los obligaban, entre otras cosas, a dejarle el 50 por ciento de las ganancias al jefe. Además hay que recordar que estos chicos no ganan nada en *royalties*, porque sencillamente no escriben sus canciones. J.C. Chasez, de N'Sync, dijo de Pearlman que era un empresario "inescrupuloso, sofisticado y avaro". Pearlman niega semejante cosa y dice que en realidad "lo que pasa es que los abogados les llenan la cabeza a los padres de los chicos". El disco post-Pearlman de N'Sync se llamó *No Strings Attached* ("Sin ataduras") y vendió 2 millones de copias en una semana, sobrepasando al disco post-Pearlman de los Backstreet Boys, *Millenium*, que vendió un millón de copias en el mismo plazo.

A Lou se le escapaba el negocio de su vida. Era evidente que no podría reproducir la fórmula sin una vuelta de tuerca, así que, tras agitadas reuniones con su plantel de Transcontinental, tuvo una idea que no sólo le garantizaría una nueva *boy band* sino también un programa de TV y una dulce venganza. El programa se llamó "Making the Band" y desnudaba la creación de una *boy band*, de una estrella pop, reduciendo a cero, de paso, toda credibilidad "creativa" de sus ex alumnos.

"Making the Band" se vio en Estados Unidos el año pasado, y no fue un enorme éxito, pero tampoco fue un desastre. Los productores fueron MaryEllis Bunim y Jonathan Murray, los creadores the "The Real World" de MTV, el primer reality show televisivo. "Making the Band" sigue a un grupo de jovenzuelos en su camino a la fama, desde las megaaudiciones (que incluyen imágenes de ternura paternal como la de Lou Pearlman descompuesto de risa ante desafinaciones varias y nervios y lágrimas de los postulantes) hasta que 25 de ellos son trasladados a Orlando y puestos a convivir. Después quedaron 8. Pronto quedaron 5 y se armó la banda, bautizada con el dudoso nombre de O-Town (bautizada por Lou, claro: los chicos no toman ninguna decisión de ninguna clase, nunca). El programa es una mezcla de concurso de belleza con "Gran Hermano" más *Fama* más *A Chorus Line* y grandes dosis de